

Utilización de las estadísticas bancarias del BPI para el seguimiento financiero mundial

Patrick McGuire y Nikola Tarashev*

Sumario

En este artículo explicamos diversas aplicaciones de las estadísticas bancarias internacionales del BPI. En primer lugar, comparamos los flujos bancarios internacionales con estimaciones de la actividad económica real y la liquidez para mostrar la creciente importancia del sistema bancario internacional como canal de transferencia de capitales entre países. A continuación, utilizamos herramientas de análisis de red para conocer la estructura general del mercado bancario internacional e identificar los principales centros financieros. Asociando estos datos a las estadísticas de la balanza de pagos puede conocerse mejor la función que desempeñan los bancos en la financiación de los flujos por cuenta corriente, por ejemplo en el reciclaje de petrodólares y de los superávits asiáticos. Por último, mostramos cómo pueden utilizarse las estadísticas del BPI para analizar la exposición externa de los bancos con actividad internacional al riesgo de crédito y descubrir así vulnerabilidades del mercado bancario internacional.

Clasificación JEL: F34, G15, G21

1. Introducción

El mercado bancario internacional es un canal primordial para la transferencia de fondos entre países. Desde 2002 ha ido creciendo los préstamos y depósitos transfronterizos, tanto en términos absolutos como en relación a los indicadores agregados de actividad económica real y de liquidez. Asimismo, la estructura del mercado bancario internacional ha evolucionado en los últimos 30 años, y aunque Londres sigue siendo uno de los principales polos financieros, los centros extraterritoriales de Asia y el Caribe han ampliado su presencia mundial para convertirse en importantes canales de financiación transfronterizos. El crecimiento de la actividad bancaria internacional, tanto en tamaño como en complejidad, tiene implicaciones para la estabilidad financiera no sólo a escala nacional, sino también internacional.

En este artículo utilizamos las estadísticas bancarias internacionales del BPI para analizar todos estos asuntos. En la primera sección, donde se utilizan principalmente de las estadísticas territoriales, se compara el crecimiento de la actividad bancaria internacional en los últimos años con diversos indicadores de actividad económica y liquidez. En ella se analiza la importancia de la banca transfronteriza en el Reino Unido y en los centros extraterritoriales de Asia y el Caribe, y se representa gráficamente la estructura del mercado bancario internacional. También se analiza el flujo neto de crédito bancario entre prestatarios y prestamistas últimos, descubriéndose que los bancos con presencia internacional son importantes para la transferencia de crédito entre países desarrollados,

* Banco de Pagos Internacionales. Las opiniones expresadas en este artículo son las de sus autores y no reflejan necesariamente las del BPI.

mientras que intervienen bastante menos en el reciclaje de petrodólares o de los superávits asiáticos.

Después de describir los flujos de financiación a través del sistema bancario internacional, se examinan las posiciones frente al extranjero que mantienen los bancos con actividad internacional desde la perspectiva del riesgo de crédito. Para ello, abandonamos la perspectiva geográfica para analizar estas posiciones agrupando los bancos no según su ubicación, sino en base a su nacionalidad (es decir, el país donde se ubica su sede).

Las posiciones exteriores de los bancos también pueden analizarse en el contexto de sus coeficientes de solvencia (niveles de suficiencia de capital), lo que permite calcular hasta qué punto un acontecimiento grave pero muy improbable (como la crisis financiera asiática o la suspensión de pagos de Argentina y Rusia) alteraría el sistema financiero y ayuda a identificar fuentes de riesgo sistémico en el mercado interbancario. Las implicaciones sistémicas surgen cuando la perturbación afecta a bancos constituidos en distintos países o cuando se producen efectos “de segunda ronda”, cuando la quiebra de un grupo de bancos genera una avalancha de quiebras bancarias en otros países.

Todos estos asuntos se analizan de forma generalizada en la segunda parte del artículo, aplicando las estadísticas bancarias consolidadas del BPI, la fuente de información más completa que existe en la actualidad sobre las posiciones de los bancos frente al extranjero¹. Algunos sistemas bancarios nacionales mantienen sustanciales posiciones externas, que pueden llegar a suponer más del 50% de sus activos totales en balance. Por tanto, cualquier perturbación profunda y poco probable que afectara a estas posiciones tendría serios efectos para los niveles de capital de estos bancos. En esta sección, proponemos un coeficiente mínimo de capital simple para los sistemas bancarios nacionales y nos preguntamos cómo le afectarían diversas perturbaciones hipotéticas que dañaran las posiciones transfronterizas de estos bancos. La evaluación periódica de estas alteraciones puede aportar valiosos datos sobre la evolución del perfil de riesgo de los bancos con actividad internacional.

Las estimaciones preliminares, basadas en datos de un grupo limitado de países, sugieren que las perturbaciones que afectarían a las posiciones de los bancos frente a mercados emergentes apenas alterarían la suficiencia de capital de los bancos analizados. En cambio, una elevada pérdida en las posiciones interbancarias seguramente reduciría el coeficiente de capital mínimo por debajo del 8% en los bancos de algunos países.

No obstante, nuestro análisis resulta incompleto por referirse a un subgrupo reducido de países del mercado bancario internacional. Para calcular este coeficiente de capital simple hay que incluir, además de las posiciones bancarias frente al extranjero, información sobre su nivel general de capital y sus activos ponderados por riesgo, que en muchos casos es información confidencial. Así pues, en el análisis que sigue a continuación utilizamos los datos *de los que se dispone* y sugerimos sus *posibles* aplicaciones para detectar vulnerabilidades en el mercado interbancario. En cualquier caso, para extraer conclusiones precisas, habría que incorporar datos procedentes de un conjunto más amplio de países.

1.1 Crecimiento de la actividad bancaria internacional

Los bancos internacionales desempeñan una labor cada vez más importante y compleja en el sistema financiero mundial. Esta creciente complejidad obedece en cierta medida a la consolidación del sector bancario, a la globalización y a la integración de los mercados de

¹ Como se analizará más adelante, este análisis ha sido posible gracias a las mejoras introducidas en 2005 a las *estadísticas bancarias consolidadas del BPI*, que permitieron conocer el riesgo último de los bancos, un dato crucial para evaluar sus coeficientes de solvencia.

capitales. En la actualidad, los activos transfronterizos son 30 veces mayores en términos absolutos a los de hace 30 años. Con relación a los agregados monetarios o a los niveles de actividad macroeconómica general, la actividad internacional creció con fuerza en la década de los 80, frenándose en cierta medida en los años 90 para remontar de nuevo desde el año 2000.

El mercado bancario internacional despegó en los años 60, cuando se permitió a los bancos de Londres aceptar depósitos en divisas (monedas distintas de la libra esterlina). Estos bancos consiguieron captar depósitos en dólares de Estados Unidos o eurodólares al estar sujetos a menos obligaciones regulatoras que los de los bancos de Estados Unidos, los cuales estaban obligados a mantener reservas obligatorias. La situación política de entonces también favoreció este proceso, ya que la antigua Unión Soviética y los países exportadores de petróleo, que buscaban donde almacenar moneda fuerte fuera de Estados Unidos, decidieron depositar cantidades sustanciales de dólares en los bancos de Londres².

Desde entonces, la actividad bancaria internacional no ha hecho más que crecer de forma significativa en todas las principales monedas. Las estadísticas bancarias internacionales del BPI, que constituyen la fuente de datos más exhaustiva sobre activos y pasivos internacionales de bancos, indican que el volumen de activos internacionales en circulación³, compuesto en su mayoría por préstamos, creció desde 684.000 millones de dólares a finales de 1977 hasta 23 billones en el segundo trimestre de 2006^{4, 5}. El crecimiento en este mercado resulta evidente cuando se compara con indicadores de actividad económica general. El Gráfico 1 muestra el porcentaje que representan los activos transfronterizos de todos los bancos encuestados frente al PIB mundial y lo desglosa por monedas. Los activos internacionales totales de los bancos declarantes al BPI pasaron de representar casi el 10% del PIB mundial en 1980 a alcanzar el 28% a finales de 1990, estancándose a partir de entonces en parte por el retroceso de los bancos japoneses, para repuntar de nuevo hacia finales de 1999 hasta alcanzar el 48% a principios de 2006⁶.

Los pasivos bancarios por su parte, compuestos principalmente de depósitos, han ido creciendo según lo hacían los activos. Los pasivos transfronterizos pueden combinarse con los locales (por ejemplo los depósitos en moneda local en bancos residentes), para calcular la "liquidez" en una determinada moneda⁷. El Gráfico 2 muestra los pasivos bancarios

² Para saber más sobre la evolución del mercado bancario internacional, véase Mayer (1979), McKinnon (1979), Johnston (1983), Niehans (1984) y Krugman y Obstfeld (1991).

³ Los activos (pasivos) internacionales se definen como la suma de los activos (pasivos) transfronterizos en todas las monedas más los activos (pasivos) en moneda extranjera frente a residentes en el país. Las estadísticas bancarias territoriales (*locational*) del BPI se basan en la balanza de pagos y se refieren al país donde reside el banco declarante. Para obtener una descripción completa de las estadísticas, véase BIS (2003a,b) y Wooldridge (2002).

⁴ Esto se debe en parte a la ampliación de la zona declarante. En concreto, los datos de las Islas Caimán, Hong Kong RAE, Singapur y otros centros financieros extraterritoriales no empezaron a recabarse hasta finales de 1983 y los de Austria, Bermuda, Grecia, Guernsey, Isle of Man y Portugal, a partir de 1998. Los Bancos de estos países representaban menos del 5% del total de activos contabilizados en 2006 en las estadísticas del BPI.

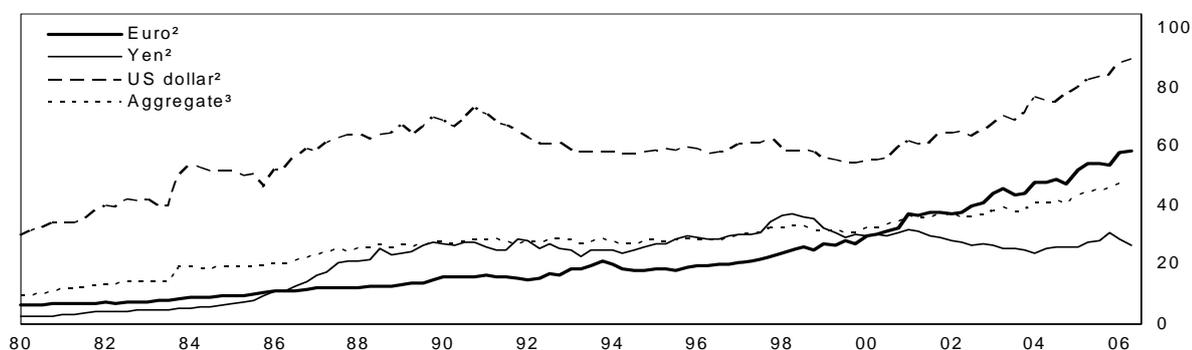
⁵ En este artículo, el término "zona del euro" hace referencia al grupo de 12 países que adoptaron el euro como moneda única en 1999. Asimismo, todos los cálculos excluyen las posiciones transfronterizas denominadas en euros dentro de la zona de euro.

⁶ La distribución por monedas de los activos internacionales también ha evolucionado. La proporción que representa el dólar de EEUU cayó desde el 73% a mediados de 1984 hasta el 52% a mediados de 2006 (a tipos de cambio constantes del segundo trimestre de 2006), mientras que la del euro (incluyendo las monedas que lo componen hasta 1999) pasó del 11% al 27%.

⁷ Durante la década de los 70 y 80, se publicó abundante literatura sobre el mercado de eurodivisas, en parte por el temor a que los dólares estadounidenses depositados en bancos de otros países agravaran las presiones inflacionistas sobre Estados Unidos y diluyeran los efectos de la política monetaria del país. Véase McKinnon (1979), Niehans y Hewson (1976) y Mayer (1979).

internacionales (frente a (i) entidades no bancarias, (ii) entidades no bancarias y otros bancos y (iii) todo tipo de contrapartes (incluidos los depósitos intragrupo) en proporción de la suma de todos los pasivos internacionales en dicha moneda más el correspondiente agregado monetario M2⁸. Para todas las monedas analizadas, los pasivos internacionales han crecido en los últimos años con relación a los fondos líquidos, a medida que han aumentado los coeficientes basados en el PIB recogidos en el Gráfico 1. Los coeficientes para dólares de Estados Unidos mantenidos en bancos en el extranjero superan en 30–50 puntos porcentuales los del euro o el yen, señalando así la importancia de la moneda estadounidense como moneda internacional.

Gráfico 1
**Activos internacionales de los bancos declarantes al BPI
 en relación al PIB¹**
 En porcentaje



¹ Los activos internacionales abarcan los activos transfronterizos en todas las monedas y los activos en moneda extranjera frente a residentes. Se excluyen los créditos denominados en euros entre los países de la zona del euro. ² Volumen de activos circulación, en porcentaje del PIB anualizado del país o grupo de países emisores. ³ Total de activos en circulación en todas las monedas, en porcentaje del PIB mundial anualizado.

Fuentes: FMI; datos nacionales; BPI.

El gráfico 2 también muestra un significativo incremento de los pasivos frente a entidades no bancarias desde mediados de los años 90⁹. En el segmento del dólar de Estados Unidos, por ejemplo, gran parte de esta evolución se debe a las posiciones frente a este tipo de prestatarios en el Reino Unido y en los centros extraterritoriales del Caribe, que albergan muchas de estas entidades. Para el conjunto de monedas, los pasivos frente a entidades no bancarias representan el 29% del total de pasivos internacionales, frente al 22% registrado en 1996 y el 18% en 1988.

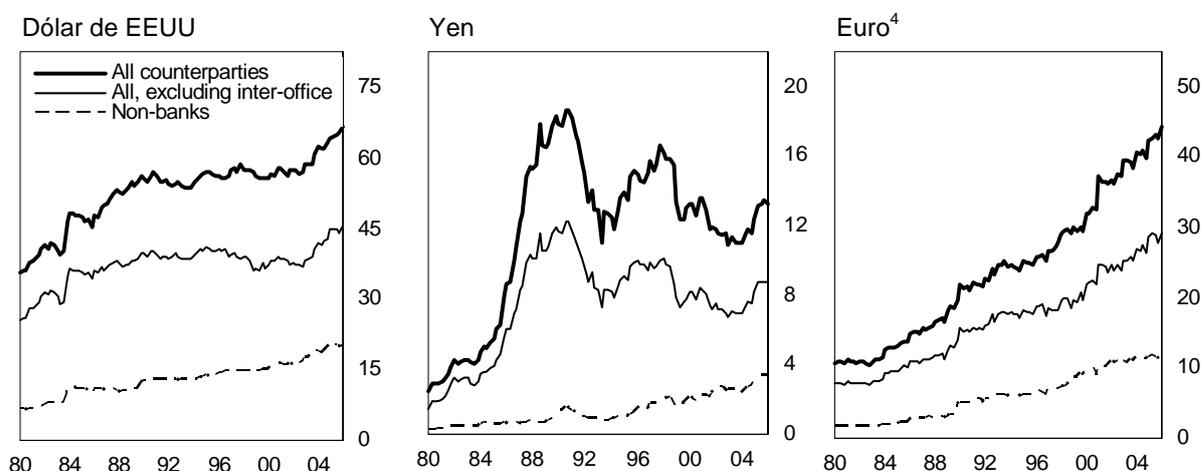
⁸ Aunque la definición de M2 varía ligeramente entre países, suele incluir la moneda nacional en circulación, los depósitos a la vista, las cuentas de ahorro, pequeños depósitos a plazo y los saldos de los fondos de inversión minoristas del mercado monetario. Recuérdese que M2 incluye sólo la moneda nacional y excluye depósitos interbancarios locales y todos los depósitos en eurodivisas.

⁹ Véase en McGuire (2004) un análisis de esta evolución en los bancos del Reino Unido frente a prestatarios no bancarios de Estados Unidos.

Gráfico 2

Pasivos internacionales¹ de los bancos declarantes al BPI en relación a M2^{2,3}

Por moneda y contraparte, en porcentaje



¹ Los pasivos internacionales se componen de créditos transfronterizos en todas las monedas y de pasivos en moneda extranjera frente a residentes. ² En general, M2 incluye la moneda nacional en circulación más los pasivos de los bancos frente a entidades no bancarias denominados en moneda local (ej. depósitos a la vista, cuentas de ahorro, pequeños depósitos a plazo y saldos de fondos de inversión minoristas en el mercado monetario). Para Estados Unidos y Japón, M2 incluye pasivos frente a residentes y no residentes, y estos últimos se excluyen del cálculo. En la zona del euro, M2 incluye sólo pasivos frente a residentes de la zona del euro. ³ Pasivos internacionales (i) frente a todas las contrapartes, (ii) frente a todas las contrapartes excepto posiciones intragrupo (entidades no bancarias y otros bancos) y (iii) frente a entidades no bancarias en relación al total de pasivos internacionales frente a todas las contrapartes y M2. ⁴ El cálculo de M2 para la zona del euro antes de 1999 lo realiza el BCE. Excluye los pasivos transfronterizos frente a residentes de la zona del euro denominados en euros o en las monedas a las que reemplazó.

Fuentes: FMI; datos nacionales; BPI.

1.2 La estructura del mercado

Los bancos ubicados en unos pocos países constituyen el núcleo del mercado bancario internacional. El Reino Unido (RU) ha sido tradicionalmente el mayor centro bancario internacional (CBI), como eje de la actividad de préstamo y depósito en divisas. Recientemente, los centros extraterritoriales de Asia y el Caribe se han convertido en grandes núcleos bancarios regionales, hasta rivalizar en la actualidad con el RU en cuanto a actividad general.

En conjunto, sin embargo, la actividad interbancaria domina tanto el lado del activo como del pasivo de los balances bancarios. Los desequilibrios a corto plazo entre la oferta y la demanda de financiación para los prestatarios finales podrían implicar que los fondos depositados en los bancos pueden transferirse temporalmente a otros bancos. En tal caso, cada tramo de esta cadena se contabilizaría en la cifra agregada de activos, lo que podría inflar el volumen de flujos crediticios interbancarios. A mediados de 2006, los activos intragrupo se estimaban en el 32% del total de depósitos transfronterizos, mientras que los préstamos a otros bancos representaban un 39% adicional.

Las operaciones de los bancos ubicados en estos CBI presentan un gran volumen y alcance con relación a la actividad económica agregada en los países de destino. El Cuadro 1 muestra este aspecto a partir de los pasivos internacionales de los bancos ubicados en un determinado país o grupo de países, en proporción del PIB. En él sobresalen el Reino Unido y los centros extraterritoriales de Asia y el Caribe (junto con Luxemburgo y Suiza), cuya relación pasivos/PIB alcanzaba o superaba el 285% en 2006, mientras que en otros países no superaba el 62%.

Cuadro 1
Identificación de los centros bancarios internacionales
 En porcentaje

	Pasivos/total ¹			Pasivos/PIB		
	1990	1998	2006	1990	1998	2006
Zona del euro ²	16	23	26	21	36	62
Estados Unidos ³	10	10	11	11	11	20
Japón	20	9	4	45	22	23
Otros países desarrollados ⁴	4	4	5	22	27	44
Reino Unido	21	21	27	143	154	285
Luxemburgo	3	4	2	1,834	2,127	1,324
Suiza	5	5	5	165	207	317
Centros extraterritoriales del Caribe ⁵	9	9	7	–	4,787	5,608
Centros extraterritoriales de Asia ⁶	10	12	5	628	491	386
Países en desarrollo ⁷	0	0	3	–	–	16

¹ Pasivos internacionales de los bancos ubicados en cada país o grupo de países a principios del año, en proporción al total de los pasivos internacionales de todos los bancos declarantes al BPI. Los pasivos internacionales se componen de pasivos transfronterizos en todas las monedas y pasivos en moneda extranjera frente a residentes. ² Excluye Grecia y Luxemburgo. Excluye los pasivos transfronterizos denominados en euros entre países de la zona del euro. ³ Excluye pasivos frente a residentes en todas las monedas. ⁴ Australia, Canadá, Dinamarca, Noruega y Suecia. ⁵ Antillas Neerlandesas, Bahamas e Islas Caimán. ⁶ Hong Kong RAE y Singapur. ⁷ Brasil, Chile, Corea, India, México, Taiwan (China) y Turquía.

Fuentes: FMI; datos nacionales; BPI.

La actividad en algunos CBI está dominada por bancos extranjeros con presencia internacional. En el RU y los centros extraterritoriales asiáticos y caribeños, por ejemplo, los bancos con sede en Estados Unidos, la zona del euro (principalmente Alemania) y Suiza mantienen la mayor de los activos internacionales (véanse los paneles superiores del Gráfico 3). Aunque los bancos japoneses llegaron a ser dominantes en Londres y Hong Kong, su presencia transfronteriza decreció en los años 90 coincidiendo con la desaceleración de la economía nipona y el deterioro del sector bancario nacional. Al contrario de lo que ocurre en estos CBI, en otros países son los bancos nacionales (es decir, constituidos en el país declarante) los que suelen acaparar la actividad (véase el panel inferior del Gráfico 3).

La estructura del sistema bancario mundial puede plasmarse en una red de nodos interconectados, cada cual representante de un determinado centro bancario o región geográfica¹⁰. El Gráfico 4 representa una de estas redes de enlaces bilaterales entre

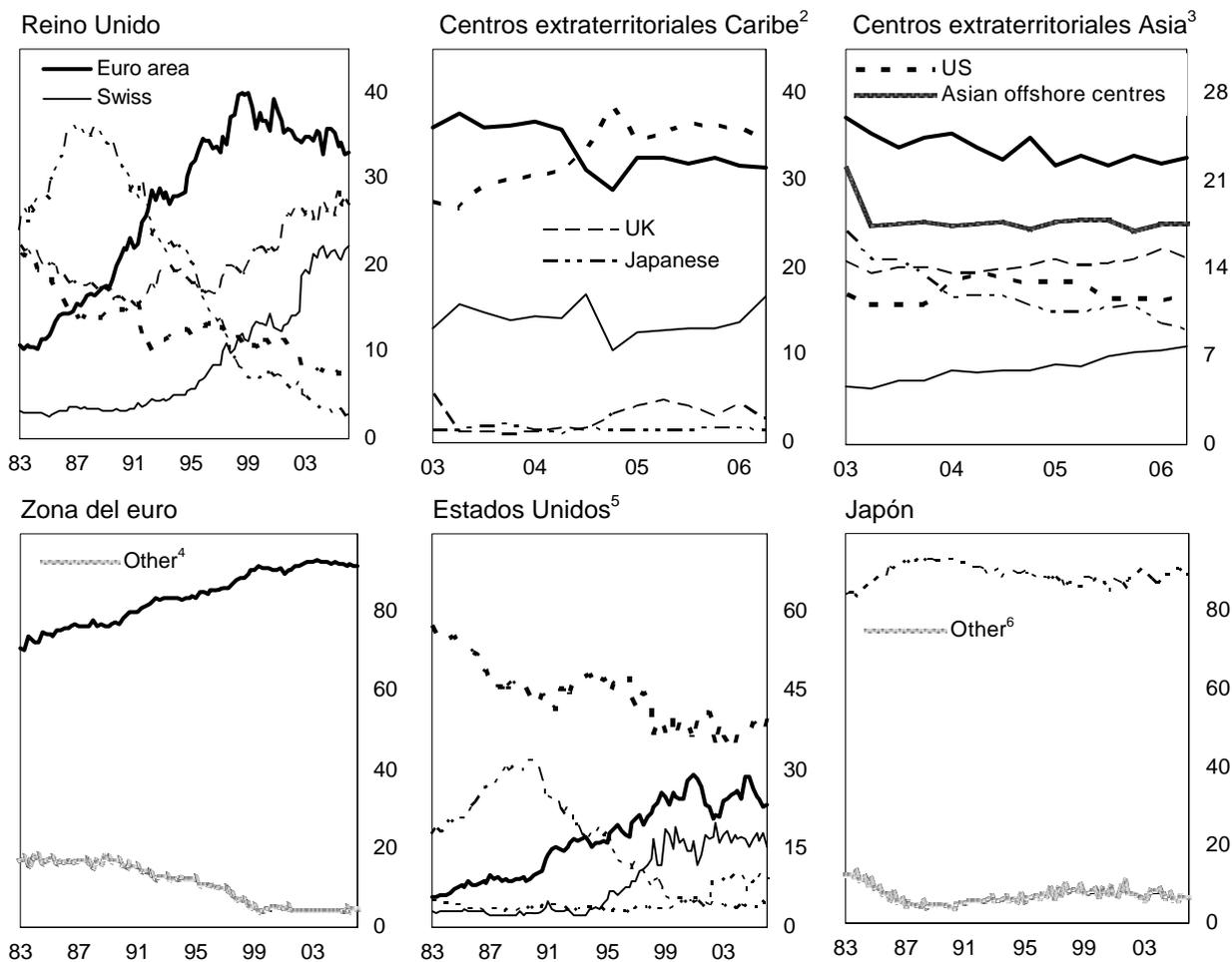
¹⁰ Los grupos de países OIL, LAT, EM EUROPE y ASIA PAC de los Gráficos 4 y 5 incluyen tanto a países declarantes como no declarantes. Bahrain (OIL), Brasil, Chile y México (LAT), Turquía (EM EUROPE) y Taiwan (China) (ASIA PAC) comenzaron a declarar sus datos en las estadísticas del BPI en el año 2000. Asimismo, RU incluye desde 2006 las posiciones de bancos del Reino Unido, Guernsey, Isle of Man y Jersey.

regiones. El tamaño de cada nodo representa la proporción de los activos transfronterizos de los bancos residentes en el total de activos transfronterizos de los bancos declarantes al BPI, indicando por tanto la importancia de cada país o región¹¹. El grosor de las líneas (enlaces) que conectan cada nodo refleja la *suma* de los activos transfronterizos entre las regiones, indicando por tanto el volumen de las posiciones transfronterizas agregadas.

Gráfico 3

Activos internacionales de bancos con sede nacional o extranjera¹

Por banco declarante, en porcentaje



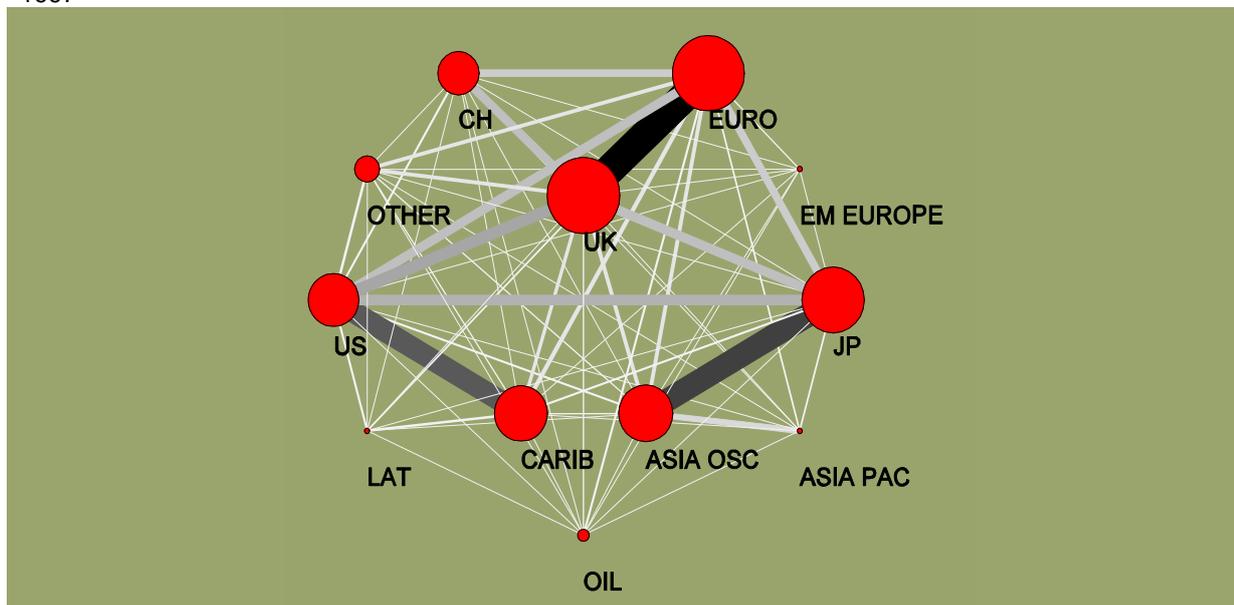
¹ Las líneas indican los activos internacionales de bancos con sede en distintos países (identificados en la leyenda) en proporción al total de los activos internacionales de bancos en el país o grupo de países declarante (identificado en el título del panel). Los activos internacionales abarcan los activos transfronterizos en todas las monedas y los activos en moneda extranjera frente a residentes. ² Bahamas, Bermuda, Islas Caimán y Panamá. ³ Hong Kong RAE y Singapur. ⁴ Estados Unidos, Japón, Reino Unido y Suiza. ⁵ Excluye los activos en divisas frente a residentes en Estados Unidos. ⁶ Estados Unidos, Reino Unido, Suiza y la zona del euro.

Fuente: BPI.

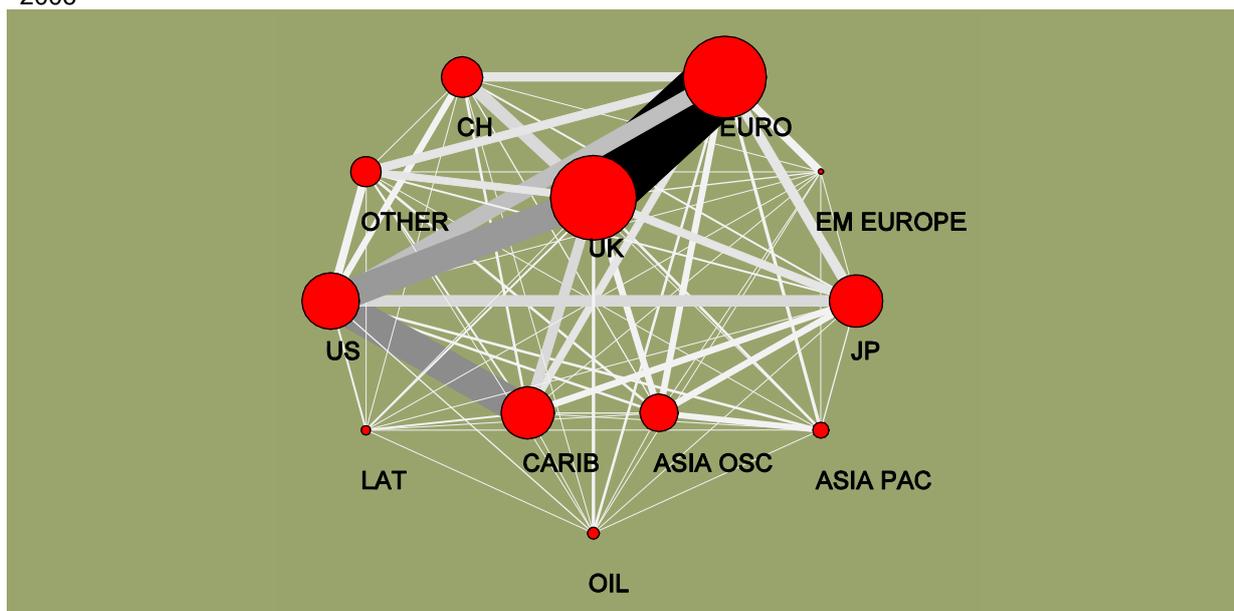
¹¹ El Gráfico 4 no incluye los activos en divisas frente a residentes.

Gráfico 4
Enlaces bancarios internacionales¹

1997



2006



ASIA OSC = centros extraterritoriales de Asia (Hong Kong RAE, Macao y Singapur); ASIA PAC = China, Corea, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Pakistán, Tailandia y Taiwán (China); CARIB = Antillas Neerlandesas, Aruba, Bahamas, Bermuda, Islas Caimán y Panamá; CH = Suiza; EM EUROPE = Bulgaria, Chipre, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Rumania, República Checa, Turquía y Ucrania; EURO = zona del euro; JP = Japón; LAT = Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú; OIL = países miembros de la OPEP (excluye Indonesia) más Rusia; OTHER = Australia, Canadá, Dinamarca, Nueva Zelanda, Noruega y Suecia; UK = Reino Unido, Guernsey, Isle of Man y Jersey; US = Estados Unidos.

¹ El tamaño de cada círculo es proporcional al volumen en circulación de activos y pasivos transfronterizos de los bancos declarantes de cada región geográfica. Algunas regiones incluyen países que no participan en las estadísticas. El grosor de las líneas entre las regiones A y B es proporcional a la suma de los activos de bancos en A frente a residentes en B y los activos de bancos en B frente a residentes en A. El tamaño de los círculos y el grosor de las líneas dependen del volumen neto en circulación, por lo que no son directamente comparables entre paneles.

Fuente: BPI.

Los enlaces bilaterales varían significativamente entre países. Durante gran parte de los últimos 20 años, los enlaces más gruesos fueron los que unen los bancos del Reino Unido con los de la zona del euro (por importe cercano a los 4 billones de dólares) y los de Estados Unidos con el Caribe (aproximadamente 2 billones de dólares). Las posiciones agregadas entre EEUU y el RU y entre Suiza y la zona del euro también eran relativamente significativas. Al comienzo de la crisis asiática de 1997, los bancos japoneses todavía conservaban posiciones importantes frente a sus oficinas de Hong Kong y el RU, pero hacia mediados de 2006, sus posiciones transfronterizas frente a bancos de centros extraterritoriales asiáticos ya se habían reducido en términos relativos.

1.3 Seguimiento de los flujos de capital a través de bancos

Los bancos, al conceder préstamos, aceptar depósitos o comprar títulos extranjeros, participan en la transferencia de capitales entre países. Hasta ahora, hemos analizado sólo indirectamente la función que desempeñan el Reino Unido y los centros extraterritoriales de Asia y el Caribe en la redistribución de capitales financieros. En esta sección analizaremos los flujos netos de fondos entre bancos de distintas regiones geográficas, centrándonos especialmente en los flujos a través de los bancos ubicados en estos CBI.

Las estadísticas bancarias territoriales (*locational*) del BPI recogen los flujos netos de capital financiero entre pares de regiones canalizados a través del sistema bancario. Por ejemplo, considérese el flujo neto acumulado de fondos durante un periodo concreto entre los residentes del país A y los del país B. Una parte de estos fondos no circulará por el sistema bancario (por ejemplo, la compra de títulos del Tesoro de EEUU por una entidad no bancaria de otro país) y por no tanto no quedará reflejada en las estadísticas bancarias internacionales del BPI. La parte restante equivale a la suma de tres componentes: los flujos netos acumulados (activos menos pasivos) frente a entidades no bancarias del país A declarados por bancos ubicados en B, los flujos netos acumulados declarados por bancos en A frente a entidades no bancarias de B (la contrapartida del componente anterior) y el componente interbancario neto¹².

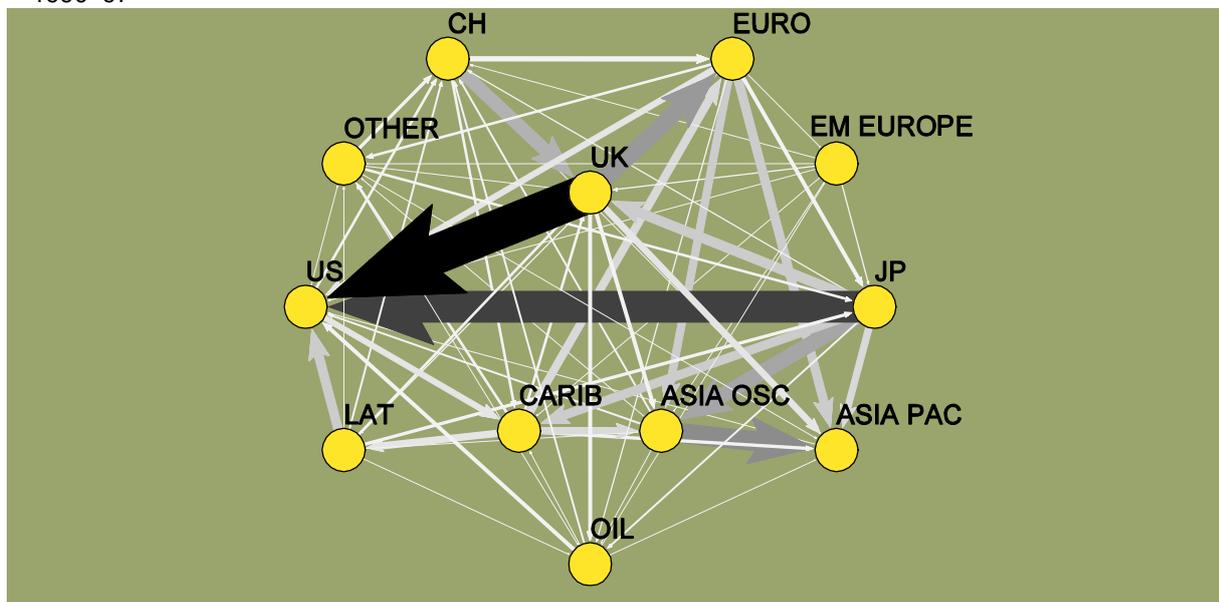
El Gráfico 5 representa los flujos bancarios netos de capital acumulados durante dos periodos (1990–97 y 1998–2006). De este modo, pueden compararse los volúmenes que circulaban por el sistema bancario antes y después de la crisis financiera asiática. Cada flecha del Gráfico 5 aporta dos tipos de información: la dirección de los flujos netos entre dos regiones y el volumen relativo de los mismos (representado por la anchura de la flecha).

¹² A diferencia de los flujos netos hacia entidades no bancarias, los flujos interbancarios netos declarados por una pareja de países deben ser prácticamente iguales. La entrada neta de fondos declarada por bancos del país A frente a sus homólogos del país B sería declarada por éstos últimos como una salida de fondos idéntica. En la práctica, sin embargo, la inclusión de universos de bancos distintos por el lado declarante y el de la contraparte puede generar pequeñas discrepancias. Al calcular los flujos interbancarios netos, tomamos las mayores posiciones acreedoras y deudoras declaradas por ambos grupos de bancos declarantes. Algunas regiones incluyen países que no participan en las estadísticas. Por ejemplo, si el país B no es declarante, no se contabilizarán los flujos desde bancos del país B hacia entidades no bancarias de A, que podrían representar una parte sustancial en el total de flujos bancarios para algunas regiones. Por último, una pequeña parte de los pasivos bancarios totales corresponde a títulos de deuda, que a menudo no se asignan a ningún país en concreto.

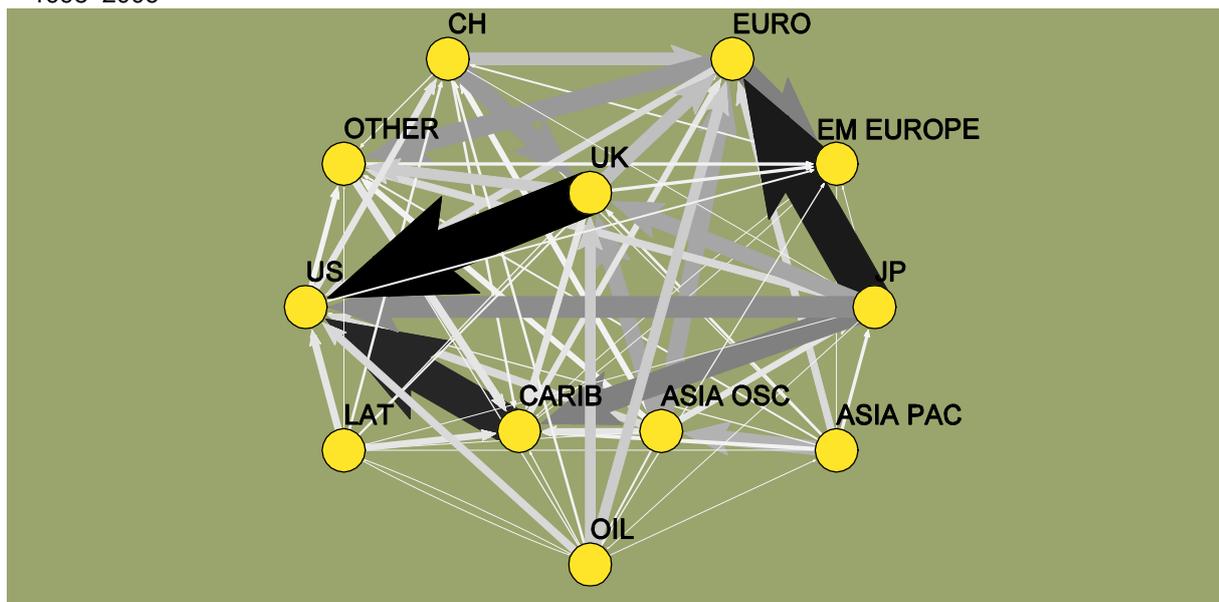
Gráfico 5

Flujo neto de fondos a través del sistema bancario internacional¹

1990–97



1998–2006



ASIA OSC = Hong Kong RAE, Macao y Singapur; ASIA PAC = China, Corea, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Pakistán, Tailandia y Taiwan (China); CARIB = Antillas Neerlandesas, Aruba, Bahamas, Bermuda, Islas Caimán y Panamá; CH = Suiza; EM EUROPE = Bulgaria, Chipre, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Rumania, República Checa, Turquía y Ucrania; EURO = zona del euro; JP = Japón; LAT = Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú; OIL = países miembros de la OPEP (excluye Indonesia) más Rusia; OTHER = Australia, Canadá, Dinamarca, Nueva Zelanda, Noruega y Suecia; UK = Reino Unido, Guernsey, Isle of Man y Jersey; US = Estados Unidos.

¹ El grosor de las flechas es proporcional al volumen de flujos bancarios netos acumulados entre regiones. Los flujos netos entre las regiones A y B son la suma de: (1) activos netos (activos menos pasivos) de bancos en A frente a entidades no bancarias en B; (2) activos netos de bancos en B frente a entidades no bancarias en A; y (3) flujos netos interbancarios entre A y B. Algunas regiones incluyen países no declarantes. El grosor de las flechas se ajusta por los flujos netos acumulados durante el periodo relevante; por lo tanto, no es directamente comparable entre paneles. A diferencia del Gráfico 4, el tamaño de los círculos no tiene relevancia.

Fuente: BPI.

Entre 1990 y 1997, Estados Unidos y los países emergentes de la región Asia-Pacífico destacaban como prestatarios netos en el mercado bancario internacionales, mientras que Japón era el principal proveedor de fondos (panel superior). Ante el renovado crecimiento de sus déficits por cuenta corriente durante ese periodo, Estados Unidos registró una entrada neta de fondos a través del mercado bancario por valor de 433.000 millones de dólares, de los que aproximadamente el 85% procedía de bancos ubicados en Japón o el RU. Al mismo tiempo, los residentes en Japón y en los países que ahora conforman la zona del euro exportaban en total 195.000 millones de dólares hacia centros extraterritoriales asiáticos y países emergentes de Asia-Pacífico, representando el 74% del total de fondos bancarios netos hacia dichas economías.

1.4 Desequilibrios mundiales: superávits de los países asiáticos y de la OPEP

Para estimar la importancia del sistema bancario internacional en la financiación mundial habría que *comparar* el volumen que se canaliza a través de los bancos con el que total que circula entre regiones. Las necesidades netas de financiación de un país durante un determinado periodo pueden expresarse como la suma de las salidas netas de capitales generadas por los sectores público y privado, que en la balanza de pagos se contabilizan dentro de la cuenta corriente. Comparando estas cifras con las estadísticas bancarias internacionales del BPI se descubre la proporción de las necesidades netas de financiación de un país que se canalizan a través del sistema bancario, por oposición a los mercados financieros.

El Gráfico 6 realiza esta comparación en el caso de Estados Unidos, la zona del euro y Japón. A mediados de 2006, una cuarta parte de los flujos acumulados por cuenta corriente hacia Estados Unidos se canalizaron a través del sistema bancario internacional. Algo similar ocurre en Japón, donde sólo una pequeña parte de su superávit por cuenta corriente se financió en el sistema bancario (32%), si bien esta cifra era de apenas el 5% en 1997. En la zona del euro, los flujos bancarios netos reflejaron en gran medida la evolución acumulada de la balanza por cuenta corriente hasta 1995 y entre 1999 y mediados de 2006¹³.

También en términos brutos hay pruebas de que el sistema bancario internacional ha perdido protagonismo en la transferencia de capitales entre países. De hecho, como se muestra más adelante, la proporción de flujos brutos procedentes de los dos mayores grupos de países exportadores de capitales (los estados miembros de la OPEP y las economías emergentes asiáticas) que circula por el sistema bancario internacional es muy reducida. Al mismo tiempo, estas regiones son fuentes importantes de financiación para los bancos internacionales.

La inversión financiera total de un país en el extranjero (“fondos invertidos”) puede medirse como la oscilación de sus reservas totales más sus flujos financieros de salida brutos (es decir, su inversión extranjera directa o IED en otros países y su inversión de cartera y de otro tipo en términos brutos)¹⁴. Por definición, los fondos invertidos son activos frente al resto del mundo, a través de compras de títulos extranjeros (de deuda y accionariales), IED en el extranjero y depósitos en bancos foráneos. Como se muestra a continuación, lo que parecen ser grandes oscilaciones de los pasivos en forma de depósitos de los bancos declarantes al BPI apenas representan una pequeña fracción del total invertido en el extranjero por las principales economías emergentes asiáticas y por los Estados miembros de la OPEP.

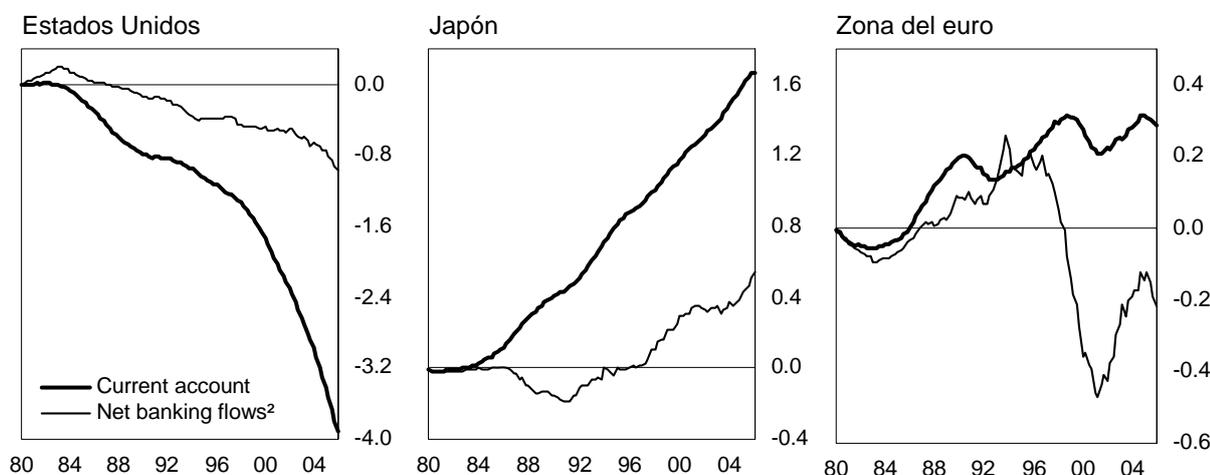
¹³ En cambio, entre finales de 1995 y mediados de 1998, las entradas netas de fondos hacia la zona del euro a través de bancos, procedentes principalmente de residentes del Reino Unido, Japón y los centros financieros asiáticos, coincidieron con superávits por cuenta corriente y con la acumulación de reservas en esta región.

¹⁴ Alternativamente, la identificación con la balanza de pagos supone que los fondos invertidos son la suma de los superávits por cuenta corriente y las entradas de capitales brutas. Algunas partidas de la balanza de pagos de ciertos países no se encuentran disponibles, por lo que se estiman extrapolando los datos de periodos anteriores. Este análisis no incluye activos ni pasivos en forma de derivados.

Gráfico 6

Posiciones externas y el mercado bancario internacional

En billones de dólares de EEUU¹



¹ Los flujos están deflactados por el deflactor del PIB de EEUU (100 en 1985 T1) y se acumulan desde 1980 T1. ² Un flujo positivo indica una salida desde país o región hacia el resto del mundo. Para conocer la definición de flujos netos bancarios, véase el Gráfico 5.

Fuentes: BCE; FMI; BPI.

El último ciclo de los precios del petróleo, que comenzó en 1999, ha generado sustanciales flujos de entrada hacia los países exportadores¹⁵. En comparación con ciclos anteriores, parece que la predisposición de los países de la OPEP a invertir estos ingresos en el extranjero ha aumentado. El total de fondos invertidos por la OPEP¹⁶, en proporción a sus ingresos netos por petróleo, superó en 1999–2005 la cifra del ciclo 1978–82, lo que implica una mayor tasa de colocaciones en el extranjero.

El panel izquierdo del Gráfico 7 descompone los fondos invertidos de los países de la OPEP entre la oscilación de las reservas de divisas por un lado y los distintos componentes de la cuenta financiera por el otro. Estos datos muestran un profundo cambio en el tipo de inversión extranjera realizada en ambos ciclos. Entre 1999 y finales de 2005, el 28% de los fondos invertidos *acumulados* se había destinado a inversiones de cartera (compras netas de activos financieros extranjeros por parte de autoridades no monetarias), frente al 38% del ciclo 1978–82. La partida “Otras inversiones”, constituida principalmente por depósitos en bancos extranjeros aunque también por inversiones no clasificadas en ningún otro epígrafe, se ha reducido en proporción de los fondos invertidos, desde el 58% del ciclo anterior hasta el 47% del actual¹⁷.

¹⁵ A finales de 2005, se estima que los miembros de la OPEP habían obtenido aproximadamente 1,3 billones de USD en forma de petrodólares desde finales de 1998, mientras que otros grandes países exportadores, como Rusia y Noruega, habían recibido respectivamente 403.000 y 223.000 millones de USD.

¹⁶ Los flujos financieros de entrada brutos se calculan en parte a partir de estimaciones. Algunas partidas de la balanza de pagos de muchos países no se encuentran disponibles para trimestres recientes, por lo que se estiman extrapolando los datos de periodos anteriores. Además, no se dispone de datos sobre entradas de fondos brutas hacia los Emiratos Árabes Unidos, Qatar e Iraq. Las estimaciones para estos países se basan en los datos de su cuenta corriente y sus reservas de divisas. Estas estimaciones implican las entradas financieras acumuladas en el ciclo 1999–2005 representaron el 18% de los fondos invertidos acumulados, mientras que durante el ciclo anterior fueron insignificantes.

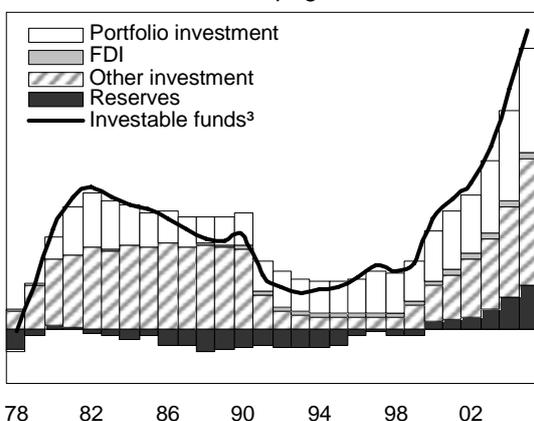
¹⁷ Las reservas de divisas crecieron aproximadamente en 136.000 millones de USD entre finales de 1998 y finales de 2005, para representar el 19% de los fondos invertidos acumulados. En cambio, en el ciclo anterior

Gráfico 7

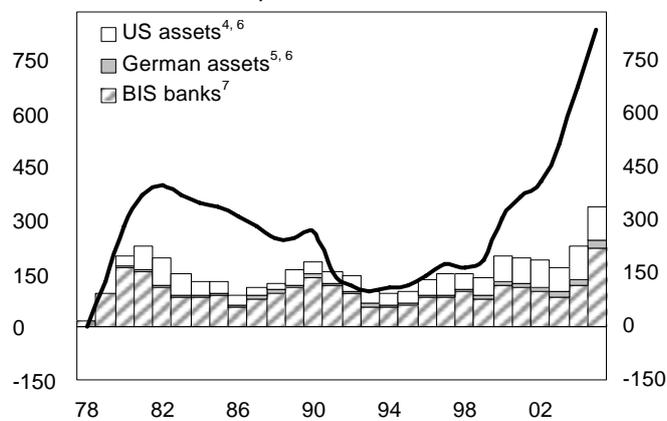
Inversión transfronteriza por países de la OPEP¹

Flujos acumulados desde 1977 T4

Datos de la balanza de pagos²



Datos de contrapartes



Nota: datos en miles de millones de USD reales de T2 2005, deflactados por el índice de precios de consumo de EEUU.

¹ Excluye Indonesia. ² Salidas de capitales desde países de la OPEP, inferidas de las cuentas financieras de sus balanzas de pagos. Los datos de balanza de pagos para 2005 se basan en los datos de la EIA (*Energy Information Administration*) sobre los ingresos netos por petróleo de la OPEP. ³ Definidos como la suma de los saldos en cuenta corriente de los países de la OPEP y las entradas financieras hacia éstos. ⁴ Compras de títulos estadounidenses a largo plazo e IED en Estados Unidos por parte de "Otros países asiáticos" y Venezuela. ⁵ Compras de títulos alemanes e IED en Alemania por parte de países de la OPEP. ⁶ Los datos disponibles pueden subestimar las verdaderas compras netas de valores extranjeros por parte de los países de la OPEP en la medida en que éstas se realicen a través de intermediarios financieros en terceros países. ⁷ Activos totales de países de la OPEP frente a los bancos declarantes, principalmente depósitos bancarios.

Fuentes: FMI; Deutsche Bundesbank; Tesoro de EEUU; BPI.

Es difícil identificar con mayor precisión el destino de estos fondos invertidos ya que los Estados miembros de la OPEP no suelen proporcionar un desglose más exhaustivo de sus salidas de capital. No obstante, el panel derecho del Gráfico 7 aúna diversas fuentes de datos procedentes de las *contrapartes* para poder conocer mejor las salidas agregadas de fondos desde estos países. El Gráfico combina las compras netas acumuladas de títulos estadounidenses o alemanes con la IED de los miembros de la OPEP en estos países. Estos datos, unidos a los depósitos brutos en bancos declarantes de todo el mundo, permiten estimar los fondos invertidos de la OPEP a partir de datos públicos de las contrapartes¹⁸.

las reservas representaban una fracción insignificante de los fondos invertidos acumulados. La mayoría de los sectores petroleros de los países que componen la OPEP son de propiedad estatal, al menos en parte. Véase más información en *2004 OPEC Annual Statistical Bulletin*.

¹⁸ Además de Estados Unidos, también Francia, Japón y el Reino Unido desglosan por regiones de sus inversiones internacionales. A finales de 2005, el volumen de inversión de cartera en Francia por parte de la OPEP había crecido en 25.000 millones de USD desde el año 2000, que es la fecha más reciente de la que se tienen datos. Los datos sobre inversión en Japón se remontan sólo a 2005, mientras que en el Reino Unido son insignificantes con relación a otras inversiones identificadas a partir de los datos disponibles, que abarcan 1997–2003 (para IED) y 2001–03 (para inversión de cartera). No obstante, estos datos subestiman las verdaderas compras netas de valores por parte de los países de la OPEP en la medida en que éstas se realicen a través de intermediarios financieros en terceros países.

Mientras que esta agrupación de datos de las contrapartes muestra en general la salida de fondos invertidos desde los Estados miembros de la OPEP a finales de los años 80 y principios de los 90, indica de forma mucho menos precisa el incremento de estos fondos durante periodos de alza de los precios del petróleo¹⁹. Esta brecha podría explicarse de distintas formas. En primer lugar, los datos de las contrapartes no incluyen las compras de activos realizadas en el extranjero. Así, la estimación de las compras netas acumuladas de títulos estadounidenses por parte de la OPEP basada en datos de la encuesta TIC subestimaría la cifra total en la medida es que estos títulos se adquieran en Londres o en centros financieros extraterritoriales fuera de Estados Unidos. En segundo lugar, la inversión transfronteriza en los mercados regionales de acciones y bonos puede haber aumentado su atractivo como destino para los petrodólares²⁰. Por último, hay indicios de que los petrodólares se están invirtiendo ahora de manera más diversificada, tanto geográficamente como entre categorías de activos. Uno de los posibles destinos de esta nueva inversión serían los *hedge funds* y los fondos de capital inversión, que han recibido en los últimos años grandes cantidades de capital, pero que no están obligados a informar sobre las posiciones de sus inversionistas. Esta expansión de la gama de activos ha reducido la proporción de fondos canalizados a través de los bancos declarantes al BPI²¹.

Pese a esta pérdida de importancia del canal bancario, los petrodólares siguen siendo una fuente importante de financiación para el sistema bancario internacional, si bien no tanto como solían serlo. En el ciclo anterior (1978–82), los pasivos netos de los bancos declarantes frente a países de la OPEP prácticamente se duplicaron, convirtiendo a estos Estados en la principal fuente de financiación del sistema bancario internacional (panel izquierdo del Gráfico 8). Los fondos procedentes de los países productores de petróleo espolearon el aumento de las posiciones largas netas de los bancos declarantes, en concreto frente a las economías emergentes, lo que desembocó en la crisis de la deuda de los años 80. Desde entonces, diversos cambios significativos en los flujos financieros mundiales han puesto en un segundo plano a los petrodólares como fuente de financiación bancaria. El cambio más destacable es que los bancos declarantes al BPI mantienen ahora posiciones cortas (pasivos) netas mucho mayores frente a *centros financieros extraterritoriales y economías emergentes no pertenecientes a la OPEP* y posiciones largas (activos) netas también mayores frente a Estados Unidos y la zona del euro (panel derecho del Gráfico 8)²².

La crisis financiera asiática de 1997 parece haber marcado un punto de inflexión. Antes de la crisis, la región Asia-Pacífico era muy deudora en términos netos, pero desde 1999, parte de los fondos generados por los superávits en cuenta corriente y las entradas de capital hacia las (principales) economías asiáticas emergentes²³ ha ido depositándose en bancos

¹⁹ Casi el 70% de los fondos invertidos acumulados (486.000 millones de USD) no queda reflejado en los datos de la contraparte durante el ciclo más reciente, frente al 51% (103.000 millones de USD) en el ciclo anterior.

²⁰ Hacia finales de 2005, numerosos países de oriente medio experimentaron un *boom* económico según ciertos indicadores; los índices bursátiles de Arabia Saudita, Kuwait y los EAU ganaron más de cuatro veces su volumen entre finales de 2001 y finales de junio de 2005.

²¹ Los fondos depositados en estos bancos entre 1978 y 1982 representaban el 28% de los fondos invertidos acumulados durante ese mismo periodo, pero sólo el 20% entre 1999 y 2005.

²² Las cifras del panel derecho de este gráfico son estimaciones. Gran parte de los pasivos declarados por los bancos no se mantienen frente a ningún país concreto ya que, a diferencia de los pasivos *en concepto de depósito*, los bancos no suelen conocer el tenedor de sus pasivos *en concepto de títulos de deuda*. Los pasivos de los bancos declarantes para los que se conoce *el país de residencia de la contraparte* han crecido hasta los 1,96 billones de dólares, es decir el 10% del total de pasivos de los bancos declarantes (frente al 2% en 1983). Sin embargo, los datos sobre sus *activos* en forma de títulos de deuda *frente a entidades bancarias* permiten reasignar gran parte de estos activos anónimo al país de la contraparte.

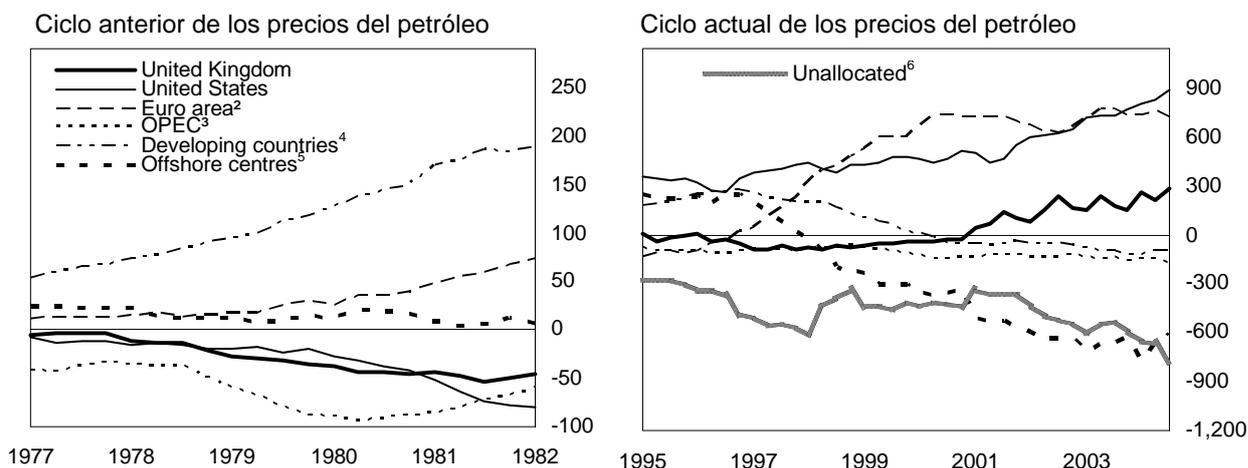
²³ En este documento, se consideran principales economías asiáticas Corea, China, Filipinas, Hong Kong RAE, India, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Taiwan (China).

declarantes al BPI. Este incremento de los depósitos, unido al descenso del crédito transfronterizo concedido por los bancos declarantes desde 1997, ha producido una reversión de su posición neta frente a economías emergentes²⁴.

Gráfico 8

Activos netos de los bancos declarantes al BPI, por región de destino¹

En miles de millones de dólares de EEUU



¹ Los activos netos equivalen al volumen de activos totales menos el volumen de pasivos totales. ² Excluye los activos netos entre países de la zona del euro. ³ Excluye Indonesia. ⁴ Excluye los países de la OPEP. ⁵ Excluye los activos netos entre los centros extraterritoriales. ⁶ Los pasivos no asignados de los bancos declarantes al BPI se han asignado a una región de destino en la medida que éstos corresponden a activos en forma de títulos de deuda de otros bancos declarantes. Los restantes pasivos no asignados se representan en el gráfico como activos netos no asignados.

Al igual que con los petrodólares, los datos disponibles de las contrapartes no dan una idea completa del destino del flujo bruto de capital procedente de Asia. Se estima que el total de fondos invertidos por Asia acumulado en 1999–2005 ha rondado los 2,8 billones de dólares. El panel izquierdo del Gráfico 9 descompone estos fondos invertidos entre la oscilación de las reservas de divisas por un lado y los distintos componentes de la cuenta financiera de la balanza de pagos por el otro. El mayor componente con diferencia ha sido la inversión oficial^{25, 26}. El panel derecho del Gráfico 9, que combina diversas fuentes de datos de

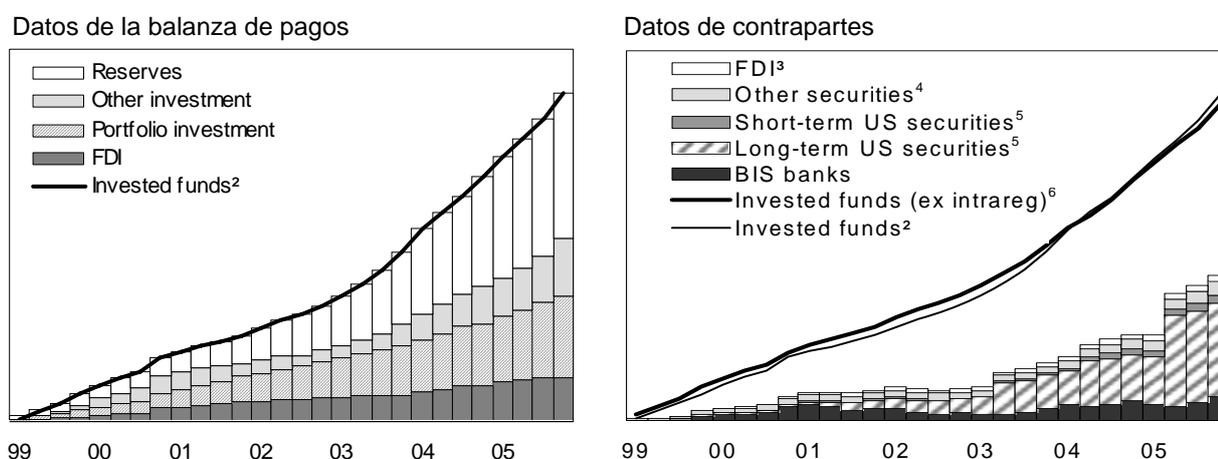
²⁴ El volumen de activos netos de los bancos declarantes frente a prestatarios de economías asiáticas emergentes cayó desde 220.000 millones USD en el segundo trimestre de 1997 hasta -97.000 millones USD cuatro años después.

²⁵ Desde finales de 1998, la acumulación de reservas ha supuesto el 44% del total de fondos asiáticos invertidos en términos acumulados. El grueso de esta cantidad corresponde a China, aunque la acumulación de reservas también ha sido un factor importante en Corea y Taiwan.

²⁶ La inversión intrarregional debería excluirse del cálculo de los fondos invertidos para el conjunto de la región, para poder estimar mejor la inversión financiera bruta en otras regiones. La línea azul gruesa del panel derecho del Gráfico 8 representa los fondos invertidos desde la región después de eliminar los flujos intrarregionales declarados por bancos de Corea, Hong Kong, India, Singapur y Taiwan. Hasta principios de 2004, los fondos invertidos acumulados *netos de flujos bancarios intrarregionales* fueron de hecho ligeramente superiores (en aproximadamente 90.000 millones de dólares en 2002) a las cifras basadas únicamente en la balanza de pagos.

contraparte, señala posibles destinos de los fondos invertidos por Asia²⁷. Todos estos datos combinados representan casi el 46% (1,25 billones USD) de los fondos asiáticos invertidos (netos de flujos bancarios intrarregionales) desde 1998 en términos acumulados. El grueso de los fondos asiáticos invertidos *identificados* se ha destinado a la compra de títulos estadounidenses²⁸, mientras que una proporción relativamente pequeña se ha canalizado a través de los bancos declarantes al BPI. Los fondos depositados en estos bancos han supuesto nada menos que el 20% de los fondos invertidos acumulados entre finales de 1998 y el primer trimestre de 2001, aunque esa proporción había descendido por debajo del 10% a finales de 2005.

Gráfico 9
Seguimiento de los fondos invertidos de Asia¹
 Flujos acumulados desde 1998 T1



¹ Desde China, Corea, Filipinas, Hong Kong RAE, India, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Taiwan (China). ² Definidos como la suma de la oscilación de las reservas, la IED en otros países y la inversión de cartera y de otro tipo en términos brutos. ³ Flujos acumulados de IED hacia Alemania, Australia, Estados Unidos, Francia, Japón, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido y Suiza. Los datos para 2004 y 2005 son en parte estimaciones. ⁴ Inversión de cartera acumulada en Alemania y Japón. ⁵ Estimación a partir de datos del informe TIC para Estados Unidos. ⁶ Fondos invertidos; excluye los flujos intrarregionales a través de bancos en Corea, Hong Kong RAE, India, Singapur y Taiwan (China).

Fuentes: FMI; UNCTAD; Banco de Japón; Tesoro de EEUU; BPI.

²⁷ Estos datos de contraparte incluyen la inversión de cartera estimada en Japón y Estados Unidos, la IED hacia Estados Unidos y otros países desarrollados, y los depósitos colocados en bancos declarantes de todo el mundo. La estimación de la inversión en títulos de Estados Unidos se basa en datos TIC sobre transacciones y las tenencias totales de títulos a corto y largo plazo declaradas en las encuestas de referencia. En el caso de los títulos a largo plazo, el volumen total detentado por los principales países asiáticos se estima tomando en primer lugar el volumen de estas tenencias según las encuestas de referencia y analizando a continuación su oscilación temporal a partir de las compras netas acumuladas que muestran los datos sobre transacciones. La inversión acumulada se obtiene entonces restando de esa cantidad las tenencias de títulos a largo plazo a finales de 1998. El volumen de títulos a corto plazo se estima asumiendo un valor 0 para el volumen de 1985 y se interpola después entre las fechas de las encuestas de referencia. La inversión acumulada en títulos a corto plazo desde 1998 se obtiene entonces restando las tenencias estimadas a finales de 1998.

²⁸ La acumulación de títulos estadounidenses a corto y largo plazo por residentes de estos países desde finales de 1998 se estimaba en 871.000 millones USD (32% de sus fondos invertidos).

2. Pruebas de tensión con las estadísticas bancarias del BPI

La sección anterior utilizó las estadísticas territoriales (*locational*) del BPI para analizar la estructura y el tamaño del mercado bancario internacional desde una perspectiva *geográfica*. Sin embargo, como ponen de relieve los Gráficos 3 y 5, la nacionalidad de un banco (basada en el lugar donde se encuentra su sede) no siempre coincide con su ubicación. Por ejemplo, los bancos con sede en el Reino Unido manejan y mantienen en torno al 25% del total de activos internacionales de todos los bancos ubicados en ese país. Sólo cuando se conocen las posiciones frente al exterior de los sistemas bancarios nacionales (por ejemplo, posiciones transfronterizas y locales *frente al extranjero* de bancos radicados en el Reino Unido) puede comprenderse cómo se transmiten las crisis bancarias entre los distintos bancos.

Considérense por ejemplo, los bancos japoneses, que se financian en gran medida con fondos de los residentes en ese país. Muchos de estos fondos proceden de oficinas de bancos japoneses en el Reino Unido (u otros CBI), desde donde se distribuyen a prestatarios de todo el mundo. Por lógica, cualquier alteración de esta fuente de financiación afectaría a los bancos japoneses más que una alteración que afectara sólo a los residentes del Reino Unido. En otras palabras, los flujos hacia y desde bancos ubicados en CBI suelen depender muy poco de las condiciones económicas del país donde están ubicados²⁹. Los “choques” que afectan a las posiciones mundiales de los bancos, cuando se consideran en base consolidada, suelen influir más sobre el flujo de fondos a través de bancos.

Por tanto, para poder comprender cómo se rigen los flujos de financiación que circulan por el sistema bancario es importante considerar el perfil general de riesgo crediticio de los bancos con presencia internacional. En este sentido pueden ser útiles las estadísticas bancarias *consolidadas* del BPI, que agrupan a los bancos según su nacionalidad y compensan las posiciones intragrupo, lo que permite evaluar los riesgos de crédito y de contraparte que soportan las posiciones frente al exterior de los bancos internacionales³⁰.

Se trata de descubrir si las alteraciones que puedan sufrir estas posiciones podrían repercutir en el riesgo sistémico. En términos generales, estas alteraciones pueden ser de diversos tipos, como por ejemplo la suspensión de pagos por el Gobierno (Rusia y Argentina), moratorias sobre el pago de la deuda (México), huida de capitales por el cambio de percepción en los mercados (crisis asiática) o la alteración del mercado interbancario causada por ejemplo por la quiebra de algunos bancos y la falta de liquidez. Todos estos “eventos” de crédito pueden tener consecuencias sistémicas si llegan a afectar al mismo tiempo a diversos sistemas bancarios nacionales (por la similitud de sus posiciones frente al exterior) o si generan un efecto de contagio entre sistemas bancarios nacionales. El impacto completo de estos eventos de crédito sólo puede estimarse teniendo en cuenta sus posibles efectos “de segunda ronda”, por los que la quiebra de un determinado sistema bancario nacional provocan una avalancha de quiebras de otros bancos en los países declarantes. El estudio de estos dos tipos de canales de transmisión del riesgo sistémico se asemeja a las pruebas de tensión que hasta ahora se han limitado a los sistemas bancarios nacionales.

Los tres apartados siguientes describen cómo pueden utilizarse las estadísticas bancarias del BPI para estudiar la estabilidad del mercado interbancario. En el primero se describen los aspectos relevantes de las estadísticas consolidadas y se ofrecen estimaciones de las posiciones externas de los sistemas bancarios nacionales. Los siguientes apartados introducen nuestra propuesta para medir la suficiencia de capital y para estimar *ponderar por*

²⁹ Este hecho dificulta en cierta medida la interpretación de los modelos de gravedad basados en las estadísticas bancarias territoriales del BPI, que relacionan los flujos entre bancos en países de “destino” y prestatarios en países de “origen” con el PIB de ambos países y con medidas de “distancia”.

³⁰ Véase en McGuire y Wooldridge (2005) una descripción completa de las estadísticas bancarias consolidadas del BPI.

riesgo las posiciones bancarias frente al exterior (componente necesario para la medida anterior). El último apartado presenta estos cálculos de la suficiencia de capital (para bancos con sede en siete países declarantes) y examina su sensibilidad frente a alteraciones hipotéticas de las posiciones externas y diversos supuestos de pérdida en caso de impago (LGD).

Las estimaciones preliminares, basadas en datos de un grupo limitado de países declarantes, sugieren que las perturbaciones que afectan a las posiciones de los bancos frente a *mercados emergentes* apenas alteran su suficiencia de capital. En cambio, una elevada pérdida en las posiciones interbancarias de estos bancos podría reducir su coeficiente mínimo de capital por debajo del 8% exigido para bancos con sede en algunos de los países declarantes.

2.1 Una instantánea de las posiciones bancarias frente al exterior

Las estadísticas bancarias consolidadas del BPI se adaptan perfectamente a las prácticas de gestión de riesgo empleadas por los bancos ya que arrojan luz sobre una amplia gama de sus exposiciones al riesgo. Mientras que las estadísticas territoriales antes analizadas se agrupan estrictamente por regiones, las estadísticas consolidadas incluyen activos *en todo el mundo* (contabilizados tanto en la sede como en las sucursales en el extranjero) de bancos con sede en un determinado país³¹.

Hasta fechas recientes, las estadísticas consolidadas incluían sólo activos sectoriales en base al *prestatario inmediato* (IB, en inglés), es decir, activos asignados al país y sector de la contraparte contractual, pero desde marzo de 2005 incluyen también un desglose sectorial de los activos exteriores en base al *riesgo último* (UR), o sea, activos reasignados al país donde reside el deudor en última instancia (véase el Cuadro 2)³². Estos activos se desglosan por sector (bancario, público y privado no bancario), lo que permite evaluar con mayor precisión el riesgo de crédito de los activos externos. Este cambio permite contabilizar las posiciones interbancarias, ya que los datos reflejan mejor la *nacionalidad* del prestatario, en vez de su país de residencia. Es decir, las estadísticas informan ahora sobre la posición global de bancos con sede en el Reino Unido frente a bancos con sede en EEUU³³.

Además, las nuevas estadísticas incluyen ahora información sobre las facilidades contingentes de los bancos y sobre sus posiciones con derivados, que son posiciones potenciales frente al exterior. Los *activos externos* (*foreign claims*), que hacen referencia a las partidas contabilizadas en *el lado del activo* de los balances bancarios (normalmente préstamos y títulos valores en el contexto de las estadísticas del BPI), son un subconjunto de su *posición exterior* (*foreign exposure*) total, que también incluye posiciones *contingentes* contabilizadas en ambos lados del balance, normalmente derivados y compromisos crediticios (activos contingentes) y garantías (pasivos contingentes)^{34, 35}.

³¹ En otras palabras, las estadísticas consolidadas contienen por ejemplo activos de “bancos británicos”, por oposición a activos de “bancos (radicados) en el Reino Unido”.

³² Antes, el desglose sectorial (en base IB) sólo se aplicaba a los activos *internacionales* y no a los activos *locales en moneda local*. Por ejemplo, un préstamo de un banco alemán a la sucursal en Londres de un banco estadounidense se contabilizaría, en base IB, como un activo frente al sector bancario del Reino Unido, mientras que en base UR se consideraría un activo frente a un *banco estadounidense*.

³³ Nótese la diferencia entre las estadísticas bancarias territoriales descritas en las secciones anteriores, que informan sobre los activos de bancos *ubicados en el Reino Unido* frente a prestatarios *ubicados en Estados Unidos*.

³⁴ Las posiciones contingentes se declaran en base al riesgo último. Las garantías son *pasivos* contingentes que surgen de la obligación de pagar a un tercero si un cliente incumple una obligación contractual. Los compromisos crediticios son obligaciones irrevocables de conceder crédito a petición del prestatario. Las posiciones con derivados (valor de mercado positivo) incluyen contratos a plazo (*forwards*), *swaps*, opciones y derivados del crédito mantenidos por el banco declarante con fines de negociación, independientemente de que se contabilicen como posiciones de balance o de fuera de balance. Los derivados del crédito no mantenidos en la cartera de negociación se declaran como transferencias de riesgo por parte del banco que adquiere protección y como garantías por parte del banco que vende protección.

Cuadro 2
**Activos exteriores consolidados y otras
 posiciones contingentes en base al riesgo último**

En miles de millones de dólares de EEUU

Datos provisionales

	Frente a países desarrollados		Frente a centros extraterritoriales		Frente a mercados emergentes		Total ¹	
	2005 T2	2005 T3	2005 T2	2005 T3	2005 T2	2005 T3	2005 T2	2005 T3
<i>Pro memoria: activos exteriores (después de transferencias netas de riesgo)</i>	(16,978)	(17,681)	(1,141)	(1,123)	(1,983)	(2,151)	(20,174)	(21,030)
Activos exteriores después de transferencias netas de riesgo ²	14,033	14,667	1,048	1,019	1,816	1,985	16,943	17,719
d/c: activos locales	5,824	6,174	352	364	1,029	1,130	7,211	7,679
En % de activos exteriores	(41.5)	(42.1)	(33.6)	(35.7)	(56.7)	(56.9)	(42.6)	(43.3)
Por sector								
Bancos	4,474	4,622	118	118	358	386	4,955	5,133
En % de activos exteriores	(31.9)	(31.5)	(11.3)	(11.6)	(19.7)	(19.4)	(29.2)	(29.0)
Sector público	2,641	2,719	48	50	406	429	3,130	3,234
En %	(18.8)	(18.5)	(4.5)	(4.9)	(22.4)	(21.6)	(18.5)	(18.3)
Sector privado no bancario	6,560	6,891	844	810	835	937	8,249	8,651
En %	(46.7)	(47.0)	(80.5)	(79.5)	(46.0)	(47.2)	(48.7)	(48.8)
No asignado	359	435	39	40	217	233	608	701
En %	(2.6)	(3.0)	(3.7)	(3.9)	(11.9)	(11.8)	(3.6)	(4.0)
Otras posiciones								
Contratos de derivados ³	2,150	2,069	70	70	94	112	2,322	2,258
Garantías concedidas ⁴	1,070	1,205	107	126	118	133	1,301	1,470
Compromisos de crédito ⁵	2,783	3,055	324	344	292	337	3,406	3,747

¹ Incluye posiciones no asignadas y frente a organizaciones internacionales. ² A partir de datos declarados por 24 países que entregaron ambos conjuntos de datos en 2005 T2 y T3 y que también proporcionan datos sobre transferencias de riesgo y un desglose detallado de sus posiciones contingentes. Grecia e Irlanda declaran con frecuencia semestral (T2 y T4); los datos para estos países son de 2005 T2. Las cifras de España corresponden a 2005 T2 para los datos preliminares. ³ Excluye Austria y Chile. Solo valores de mercado positivos. ⁴ Excluye Estados Unidos. ⁵ Excluye Chile.

³⁵ Estas posiciones contingentes alcanzaron 7,5 billones de dólares en el tercer trimestre de 2005, frente a los 17,7 billones que representaron los activos en concepto de préstamos y títulos valores (en base UR). Mientras que los derivados se contabilizan a su valor de mercado, las garantías y los compromisos crediticios se registran a su valor contable. Por tanto, el agregado de estas posiciones sólo reflejará el total de posiciones contingentes cuando ambos valores no sean significativamente distintos.

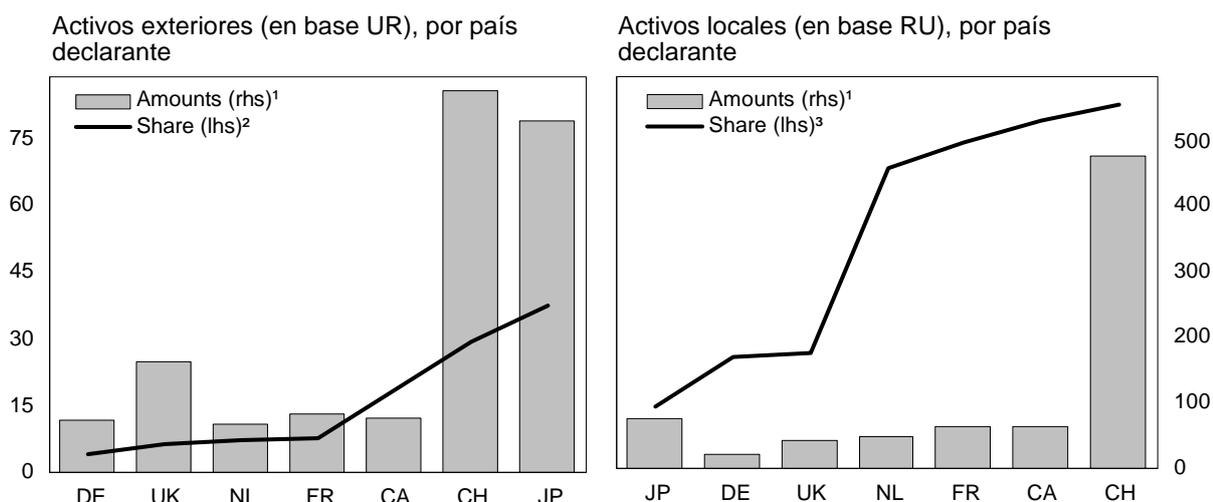
En general, las posiciones exteriores son considerables en el total de activos de los bancos declarantes. Los activos exteriores (compuestos de préstamos y títulos valores) casi alcanzaban el 40% de los activos totales declarados por los bancos internacionales de 10 de los países que participan en las estadísticas del BPI^{36, 37}. En el tercer trimestre de 2005, los activos exteriores en circulación alcanzaban el 20% de los activos totales de balance en el caso de los bancos estadounidenses, australianos e italianos, mientras que superaban el 50% en bancos del Reino Unido y Bélgica, y el 60% en los de Suiza.

Los activos con poco riesgo de crédito son importantes para la gestión de cartera de los bancos y a menudo se utilizan como colateral en transacciones financieras. Por ello, sería lógico que los bancos absorbieran una parte sustancial de la deuda pública de bajo riesgo disponible (es decir, títulos de deuda emitidos por los Gobiernos de países industrializados). Sin embargo, entre los bancos declarantes se observan propensidades muy distintas a mantener activos de bajo riesgo frente al sector público de otros países (panel izquierdo del Gráfico 10). Por ejemplo, un tercio de los bancos suizos y casi el 45% de los japoneses mantienen posiciones frente al sector público de otros países industrializados, lo que en conjunto representa aproximadamente el 60% de los 1,9 billones de dólares declarados en total por todos los bancos encuestados.

Gráfico 10

Activos bancarios frente al sector público de países industrializados

Para 2005 T3, en porcentaje



CA = Canadá; CH = Suiza; DE = Alemania; FR = Francia; JP = Japón; NL = Países Bajos; UK = Reino Unido.

¹ Activos de bancos declarantes al BPI, en miles de millones de dólares de EEUU. ² Activos frente al sector público de países industrializados en proporción del total de activos exteriores, en porcentaje. ³ Activos locales estimados en proporción al total de activos frente al sector público de países industrializados.

Fuentes: BCE; Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal; Banco de Japón, BPI.

³⁶ Esta proporción sólo se reduce en 6 puntos porcentuales si se sustraen las posiciones entre países de la zona del euro. Estos 10 países son Australia, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Suiza, los Países Bajos y el Reino Unido.

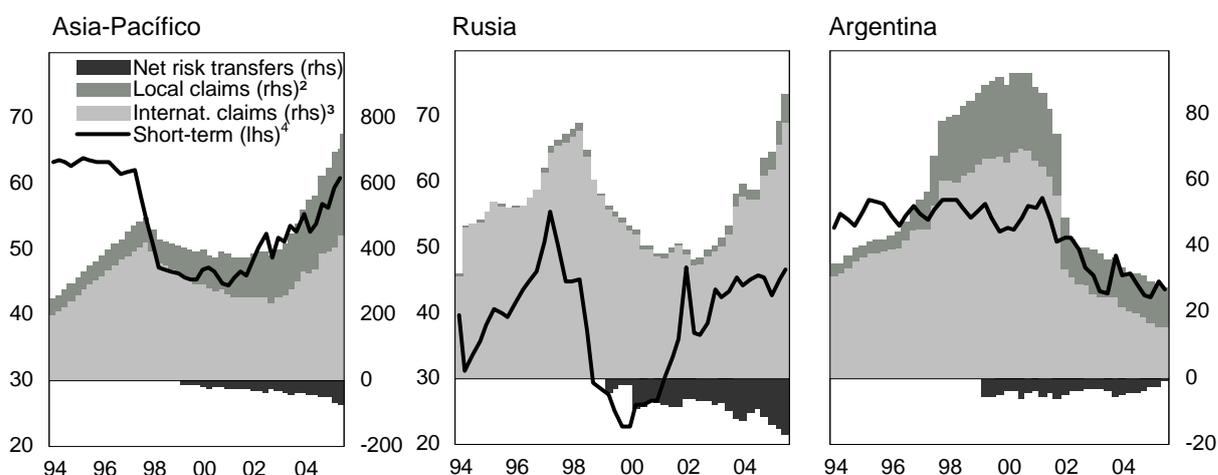
³⁷ Para el conjunto de estos 10 países, la proporción crece hasta casi el 60% si se tienen en cuenta las posiciones externas estimadas, es decir si se incluyen en el numerador sus posiciones contingentes y con derivados.

Los bancos también mantienen sustanciales posiciones frente a los mercados emergentes, que han fluctuado de manera significativa en momentos de tensión en el mercado. En el último trimestre de 2005, los activos exteriores frente a economías emergentes alcanzaron 2,3 billones de dólares (el 12% del total de activos exteriores de los bancos declarantes) en términos IB. Como se observa en el Gráfico 11, los periodos de turbulencia financiera, como por ejemplo la crisis asiática de 1997 o la crisis de la deuda soberana en Rusia en 1998 y en Argentina en 2001, parecen inducir fluctuaciones drásticas en los activos calculados en términos de prestatario inmediato.

Gráfico 11

Activos exteriores frente a determinados economías emergentes, por sector y tipo¹

En miles de millones de dólares de EEUU



¹ Activos exteriores consolidados de los bancos declarantes al BPI (en base IB). ² Activos en moneda local de oficinas en el extranjero frente a residentes locales. ³ Activos locales transfronterizos y exteriores en divisas. ⁴ En proporción al total de los activos internacionales.

Los activos frente a prestatarios de mercados emergentes a veces tienen terceros garantes, lo que supone una transferencia neta de riesgo desde el país prestatario. Así, parte de los activos exteriores (principalmente préstamos y títulos valores, en base IB) frente a economías emergentes se transfiere a los principales países desarrollados, al igual que los activos frente a prestatarios en centros internacionales de intermediación financiera, como Londres y los centros extraterritoriales (Gráfico 12). Para calcular de forma más precisa de la verdadera exposición de los bancos al exterior, pueden expresarse sus activos exteriores frente a economías emergentes en términos de *riesgo último*, es decir, teniendo en cuenta estas transferencias netas de riesgo. De este modo, los activos exteriores (excluidas las posiciones contingentes) alcanzaron los 2 billones de dólares (el 11% de los activos exteriores totales en términos de UR), aunque con marcadas diferencias entre países (Gráfico 13)³⁸.

³⁸ Por ejemplo, los bancos australianos, estadounidenses y españoles mantenían respectivamente el 43%, 29% y 27% de sus posiciones (en términos UR) frente a economías emergentes, mientras que en muchos otros países esta proporción no llegaba al 10%. En el caso de los bancos austriacos y españoles, prácticamente todos sus activos exteriores (préstamos y títulos) frente a economías emergentes se mantienen frente prestatarios de países emergentes europeos y latinoamericanos, mientras que los bancos estadounidenses dividen sus posiciones casi por igual entre las regiones de América Latina y Asia-Pacífico.

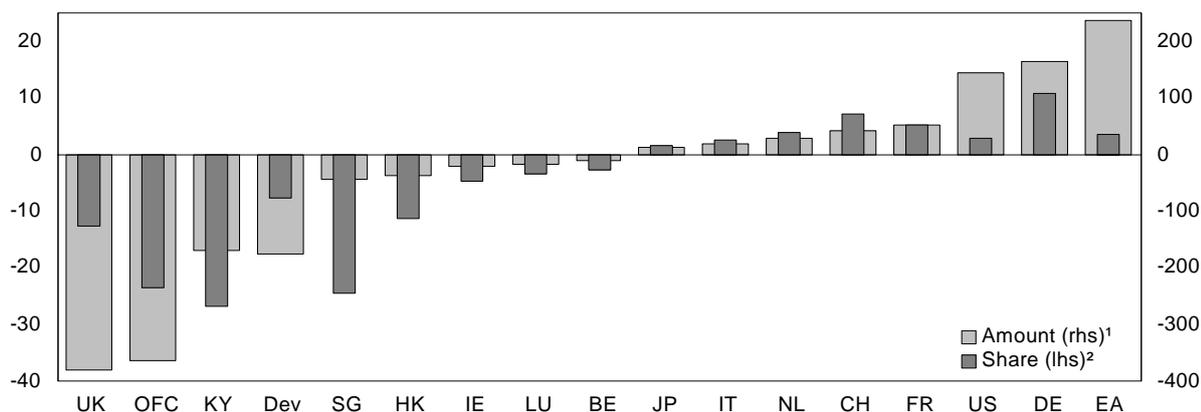
2.2 Posiciones exteriores y suficiencia de capital

Para calcular los efectos que tendrían una fuerte alteración de los mercados emergentes o la escasez de liquidez en el mercado interbancario para la suficiencia de capital en un determinado sistema bancario, es necesario estimar correctamente el coeficiente mínimo de capital *agregado* de los bancos con sede en un determinado país. Una medida simple de este coeficiente de solvencia es el capital total de Nivel 1 y Nivel 2 mantenido por los bancos con respecto a sus activos totales ponderados por riesgo.

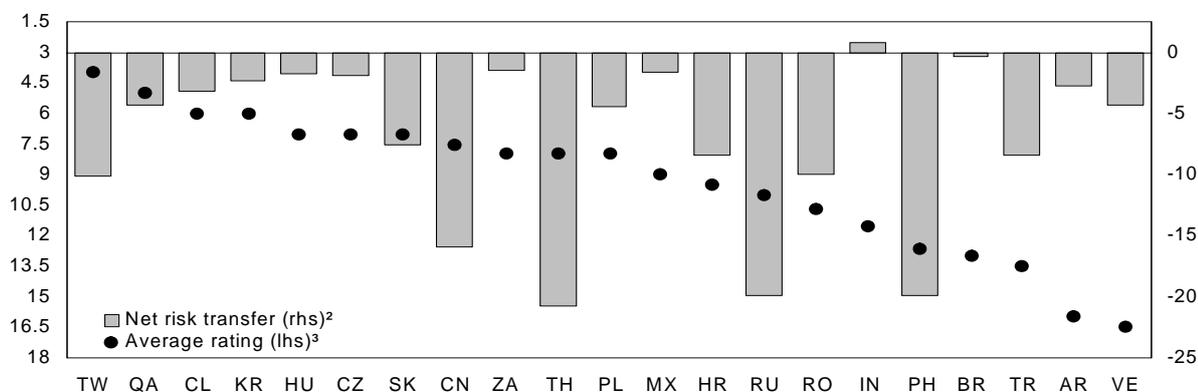
Gráfico 12

Transferencias netas de riesgo por país de destino

Desde determinados países y regiones



Desde mercados emergentes, por país deudor



AR = Argentina; BE = Bélgica; BR = Brasil; CH = Suiza; CL = Chile; CN = China; CZ = República Checa; DE = Alemania; Dev = países en desarrollo; EA = zona del euro; FR = Francia; HK = Hong Kong RAE; HR = Croacia; HU = Hungría; IE = Irlanda; IN = India; IT = Italia; JP = Japón; KR = Corea; KY = Islas Caimán; LU = Luxemburgo; MX = México; NL = Países Bajos; OFC = centros extraterritoriales; PH = Filipinas; PL = Polonia; QA = Qatar; RO = Rumania; RU = Rusia; SG = Singapur; SK = Eslovaquia; TH = Tailandia; TR = Turquía; TW = Taiwan (China); UK = Reino Unido; US = Estados Unidos; VE = Venezuela; ZA = Sudáfrica.

¹ En miles de millones de dólares de EE UU. ² En proporción de los activos exteriores de todos los países declarantes frente al país enumerado, en base IB. Una cifra negativa implica una transferencia desde los residentes del país de destino. ³ Calificación de la deuda soberana en moneda local de Standard & Poor's, en enero de 2006.

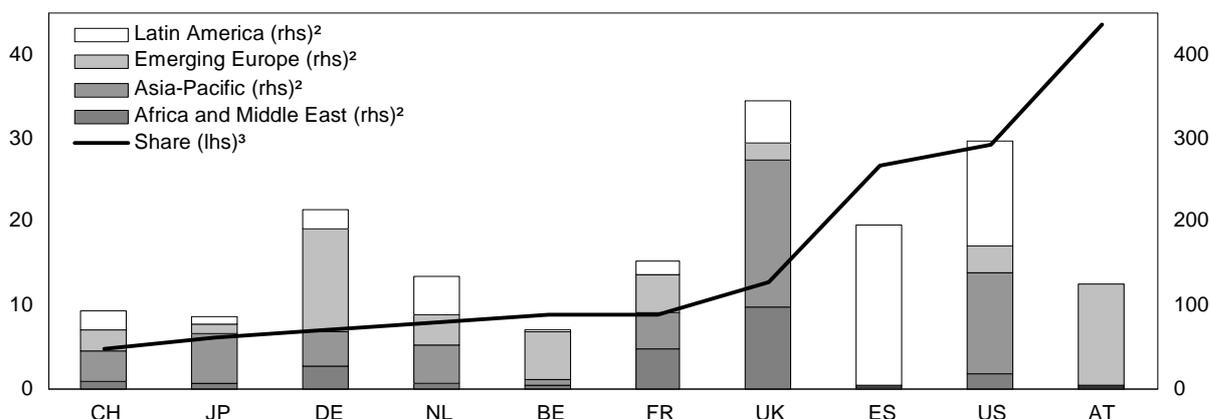
Antes, el coeficiente agregado para bancos con sede en el país declarante i era:

$$CAR_i = \frac{Tier_{1,i} + Tier_{2,i}}{RWA_i^{for} + RWA_i^{dom}}$$

donde RWA_i^{for} son los activos exteriores ponderados por riesgo y RWA_i^{dom} son los activos locales también ponderados por riesgo.

Gráfico 13

Activos exteriores (en base RU) frente a países emergentes, por región¹



AT = Austria; BE = Bélgica; CH = Suiza; DE = Alemania; ES = España; FR = Francia; JP = Japón; NL = Países Bajos; UK = Reino Unido; US = Estados Unidos.

¹ Los países declarantes aparecen en el eje de abscisas. ² Incluye activos en forma de préstamos y de títulos valores, en miles de millones de dólares de EEUU. ³ Activos exteriores frente a mercados emergentes en proporción al total de los activos exteriores, en porcentaje.

Cualquier alteración que perjudicara las posiciones exteriores de los bancos provocaría una caída de este coeficiente al menos mediante dos canales. El primer efecto (el “efecto directo”) es el cambio que se produce en dicho coeficiente por las pérdidas resultantes de la exposición directa frente al prestatario. Considérese una alteración los activos exteriores bancarios de un tamaño ΔA , y supóngase que la pérdida en caso de impago (LGD) es $\lambda \in (0,1)$. En tal caso, el nuevo coeficiente de capital puede estimarse restando del numerador el valor de dichas posiciones en términos de riesgo último ($\lambda * \Delta URA_i^{for}$) y del denominador el valor de dichas posiciones ponderado por el riesgo ($\lambda * \Delta RWA_i^{for}$). El segundo efecto (el “efecto de las calificaciones”) es la reducción del coeficiente por la pérdida de calidad crediticia del prestatario. A medida que esta calidad se reduce, aumentan las ponderaciones por riesgo aplicadas a los activos, lo que conlleva un incremento del denominador³⁹.

³⁹ Para poner un ejemplo concreto, considérese que la calificación soberana del país prestatario se ha reducido como anticipo de su impago. En virtud del método estándar de Basilea II, esta rebaja puede exigir la aplicación, por parte de los bancos, de mayores ponderaciones por riesgo a sus posiciones frente a los

2.3 Estimación de los activos exteriores ponderados por riesgo

El cómputo de esta medida agregada de suficiencia de capital plantea algunos problemas. En primer lugar, precisa de datos sobre los activos ponderados por riesgo y sobre el capital social de los bancos con actividad internacional, que son los que declaran datos consolidados. Esta información es de carácter confidencial en muchos países. Para llevar a cabo nuestro análisis, hemos recabado datos sobre el total de activos (locales y exteriores) ponderados por riesgo y sobre el capital social (para el tercer trimestre de 2005) agregado para los distintos bancos que participan en las estadísticas consolidadas, para siete países⁴⁰. El resto de este análisis se basa únicamente en estos datos y constituye por tanto sólo un estudio parcial del contagio en el mercado bancario internacional. A falta de datos sobre otros grandes sistemas bancarios nacionales, es imposible calibrar el efecto completo de estas alteraciones.

Un segundo desafío es la estimación de los *activos exteriores* ponderados por riesgo para estos sistemas bancarios. Las orientaciones contenidas en Basilea II ofrecen a los bancos diversas alternativas para calcular sus activos ponderados por riesgo. La metodología más sofisticada, el método basado en calificaciones internas (método IRB), permite a los bancos asignar calificaciones a sus prestatarios a partir de sus propias estimaciones de la probabilidad de incumplimiento (PD) y de LGD. Este método tenderán a utilizarlo los grandes bancos con presencia internacional que participan en las estadísticas bancarias consolidadas del BPI. No obstante, estas estadísticas se agregan por países, tanto para los prestatarios como para los prestamistas, y no permiten calcular la PD o la LGD específica de cada posición. Por tanto, nuestras estimaciones de activos exteriores ponderados por riesgo se basan en el método estándar más simple de Basilea II, en el que las ponderaciones sólo se basan en calificaciones de prestatarios facilitadas por agencias de calificación externas.

En el caso de bancos con posiciones externas frente a los sectores bancario y público, la aplicación del método estándar es bastante simple. Basilea II ofrece un sistema sencillo de correspondencia entre la calificación soberana del país donde reside el deudor último y las ponderaciones por riesgo para cada uno de estos sectores⁴¹.

En cambio, las ponderaciones por riesgo aplicadas a las posiciones de los bancos declarantes frente a prestatarios corporativos (sector privado no bancario) deben ser estimadas. Con el método estándar de Basilea II, los bancos deben utilizar calificaciones corporativas externas (para cada prestatario) a la hora de calcular los activos ponderados por el riesgo. Sin embargo, este grado de detalle no se encuentra en las estadísticas bancarias consolidadas a nivel agregado. Si se utilizara simplemente la calificación soberana del país donde está radicada la empresa prestataria, se estaría introduciendo un sesgo a la baja en las ponderaciones, ya que en muchos países la calificación soberana representa un tope oficioso para las calificaciones corporativas de ese país. Además, los

sectores privado bancario y no bancario, así como a sus posiciones frente al sector público. La oscilación en el valor de las posiciones exteriores ponderadas por riesgo puede estimarse mediante la diferencia en la posición ponderada por riesgo frente al prestatario (calculada como se ha descrito antes) con la calificación soberana original y con la calificación correspondiente al impago.

⁴⁰ Combinados, estos siete países acaparan el 43% de las posiciones exteriores de todos los bancos declarantes (excluidos los activos contingentes y con derivados). El capital total de estos bancos alcanzaba los 945.000 millones de dólares en el tercer trimestre de 2005, es decir el 3% de sus 34,8 billones de dólares en activos totales de balance. Su posición externa total (en términos UR), por valor superior a 7,36 billones, representaba el 21% de sus activos totales.

⁴¹ Nuestro análisis se basa en las calificaciones crediticias de Standard & Poor's de finales de septiembre de 2005 para más de 125 países. Las posiciones frente a estos sectores en países sin calificación se ponderan al 100%. Los países sin calificación representan sólo el 4% del total de activos exteriores (en base UR) frente al conjunto de prestatarios y sólo el 6% de aquellos frente a mercados emergentes (también en base UR).

activos frente al sector privado no bancario incluyen desde préstamos a empresas hasta préstamos hipotecarios y otros créditos con garantías.

Para generar ponderaciones por riesgo más precisas para el sector privado no bancario en los diversos países prestatarios, recurrimos a los datos sobre préstamos sindicados internacionales. La base de datos sobre estos préstamos contiene información específica a cada prestatario en este tipo de operaciones obtenida de los anuncios publicados en prensa, lo que permite calcular la calificación crediticia media para cada prestatario corporativo. Esta calificación se traduce a continuación en una ponderación por riesgo media para el sector privado no bancario de cada país deudor utilizando las orientaciones contenidas en Basilea II⁴². Este método tenderá a subestimar la ponderación por riesgo en países en aquellos países donde sólo los prestatarios con mayor calificación participan en el mercado de préstamos sindicados, y al contrario, tenderá a sobrestimarla en aquellos donde las posiciones exteriores consten principalmente de hipotecas y otros préstamos garantizados. Por todo ello, el análisis siguiente se centra básicamente en los sectores público y bancario.

Nuestra estimación de las posiciones ponderadas por riesgo nos permite calcular el nivel de riesgo de las carteras de los sistemas bancarios nacionales. En términos ponderados, las posiciones frente a deudores con menor nivel de riesgo se contraen más (o se expanden menos) que aquellas frente a deudores de más riesgo. Los bancos declarante mantienen el grueso de sus activos frente a prestatarios de elevada calificación, que por lo tanto soportan menores ponderaciones por riesgo. En concreto, aproximadamente el 80% de las posiciones totales de los bancos declarantes frente al sector público (3,2 billones de dólares) y bancario (5,1 billones) se concentra en Estados Unidos, el Reino Unido, la zona del euro y Japón. La mayor parte de estos activos reciben una ponderación de 0 o 20% con el método estándar de Basilea II, por lo que exigen mantener menos capital. En cambio, apenas se mantienen posiciones frente a prestatarios de baja calidad, que soportan una ponderación por riesgo igual o superior al 100%.

Las carteras de los bancos declarantes frente a economías emergentes pueden conllevar más riesgo de crédito. Si se calculan en términos ponderados, sus activos exteriores agregados frente a estas economías se contraen un 18%, mientras que sus correspondientes carteras generales lo hacen en un 54%. Con todo, los sistemas bancarios individuales presentan perfiles de riesgo distintos en sus posiciones frente a economías emergentes (Gráfico 14). Por ejemplo, las carteras de los bancos belgas, irlandeses y australianos frente a este tipo de economías se contraen en aproximadamente un 30% en términos ponderados, mientras que las de bancos alemanes, franceses y británicos lo hacen en menor medida⁴³.

El segmento más seguro de las posiciones bancarias frente a economías emergentes lo constituyen los activos frente al sector público, que en el caso de Corea, Polonia, Malasia, República Checa, Taiwan (China), Hungría, México y China (todos ellos países con grado de inversión) alcanzaron los 275.000 millones de dólares, es decir dos tercios del total de activos externos frente al sector público de mercados emergentes. Estos activos reciben una

⁴² En términos concretos, para cada país prestatario, los datos sobre préstamos sindicados se utilizan primero para estimar la proporción de prestatarios sin calificación corporativa. A continuación, esta proporción se aplica a las posiciones de cada país declarante frente al sector no bancario del país prestatario y se le asigna una ponderación por riesgo del 100%. Al resto de esta proporción se le asigna la ponderación que corresponde a la calificación media de aquellas empresas del país prestatario que no cuentan con una calificación externa. En muchos casos, la base de datos sobre préstamos sindicados no incluye la calificación del prestatario, por lo que la ponderación por riesgo asignada al sector privado no bancario en muchas economías emergentes ronda el 100%.

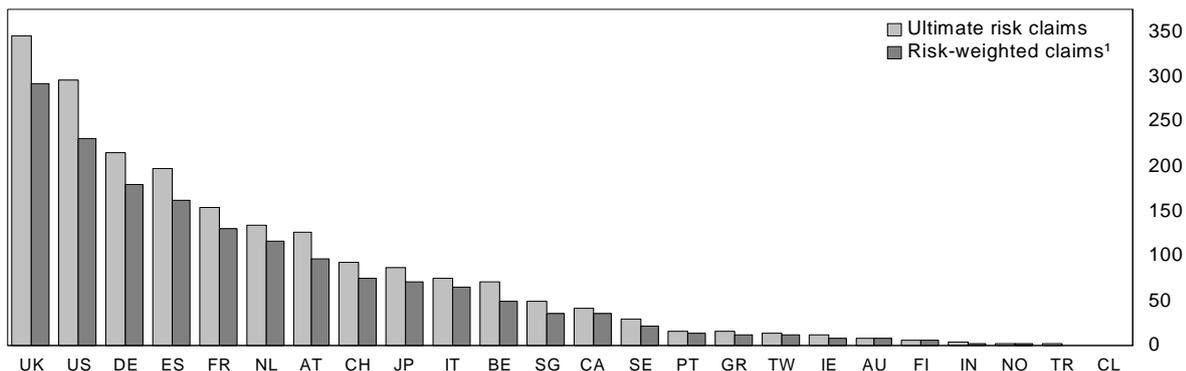
⁴³ La estimación de los bancos con sede en Estados Unidos es especialmente imprecisa, ya que nada menos que el 45% de sus activos externos no están asignados a ningún país en concreto y se ponderaron como los activos frente al sector bancario del país prestatario.

ponderación del 50% o inferior, que en términos ponderados genera una contracción del 46% en la posición global frente al sector público de estas economías. Por el contrario, la exposición frente al sector bancario de estos mercados se considera bastante más arriesgada y se contrae casi un 25%.

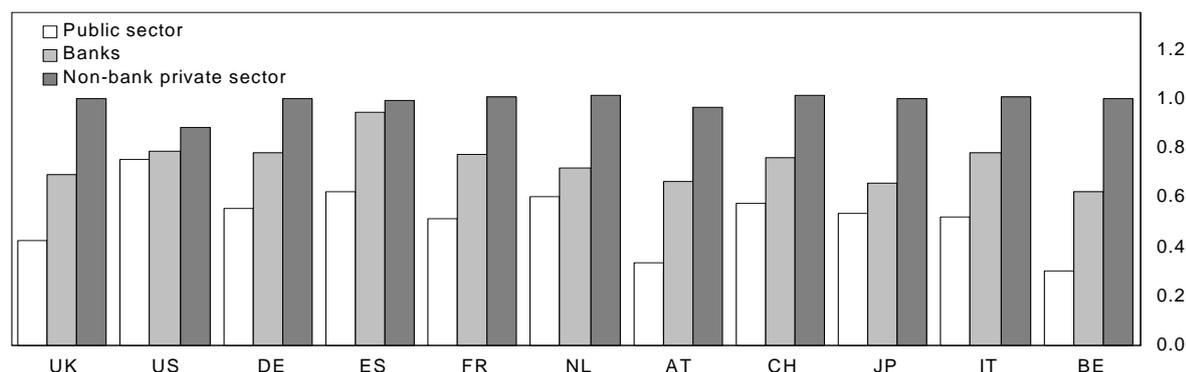
Gráfico 14

Activos exteriores (ponderados por riesgo y en base UR) frente a economías emergentes

Activos totales



Por sector



AT = Austria; AU = Australia; BE = Bélgica; CA = Canadá; CH = Suiza; CL = Chile; DE = Alemania; ES = España; FI = Finlandia; FR = Francia; GR = Grecia; IE = Irlanda; IN = India; IT = Italia; JP = Japón; NL = Países Bajos; NO = Noruega; PT = Portugal; SE = Suecia; SG = Singapur; TR = Turquía; TW = Taiwan (China); UK = Reino Unido; US = Estados Unidos.

¹ Se calcula ponderando por riesgo los activos exteriores de bancos con sede en un determinado país declarante. Las ponderaciones, que varían según el país de destino y el sector, se basan en el método estándar de Basilea II.

2.4 Alteración de los niveles de suficiencia de capital de los bancos

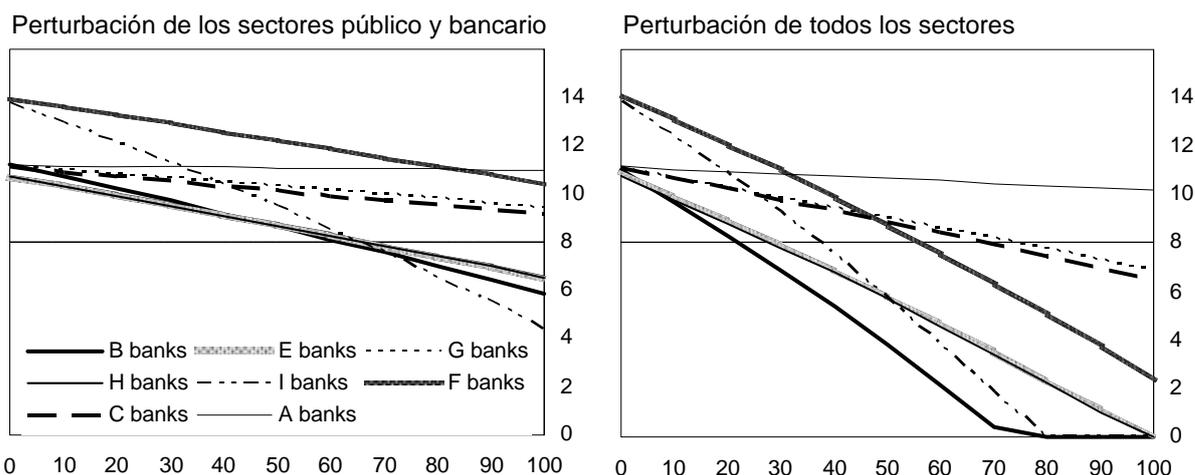
Utilizando nuestras estimaciones de los activos exteriores ponderados descritas en la sección anterior, investigamos ahora la sensibilidad de los coeficientes mínimos de capital frente a distintas clases de alteraciones. Para ilustrar cómo pueden utilizarse las estadísticas bancarias del BPI para identificar vulnerabilidades en el sistema bancario internacional, utilizaremos dos perturbaciones hipotéticas: pérdidas en las posiciones frente prestatarios de economías emergentes y pérdidas en las posiciones interbancarias. Este mismo marco podría utilizarse para investigar otros supuestos.

En general, nuestro análisis preliminar indica que sólo alteraciones muy agudas de los mercados emergentes provocarían el derrumbe de los sistemas bancarios nacionales. Las

posiciones que mantienen los bancos frente a los mercados emergentes en general son pequeñas con relación a su capital total, por lo que su exposición frente a ninguno de estos mercados en particular es lo suficientemente grande como para afectar sus coeficientes de solvencia estimados. En cambio, si las perturbaciones fueran mayores, sí que *podrían* tener repercusiones. Considérese, por ejemplo, una alteración que afectara simultáneamente a las posiciones exteriores de los bancos frente a *todas* las economías emergentes, algo extremadamente improbable. Las líneas del Gráfico 15 muestran el coeficiente mínimo de capital agregado de los bancos con sede en algunos países declarantes mediante una escala deslizante de LGD para sus posiciones frente a estos prestatarios. Como se aprecia en el panel izquierdo, que simula una perturbación que afecta sólo a las posiciones frente a los sectores público y bancario, la LGD tendría que superar el 60% para que alguno de los coeficientes de capital cayera por debajo del mínimo del 8%. Incluso una LGD del 100% aún dejaría a estos sistemas bancarios con un coeficiente *positivo*, es decir, el capital total no se habría agotado. El caso más extremo, representado en el panel derecho, produce la quiebra de algunos sistemas bancarios, pero sólo para LGD superiores al 70%.

Gráfico 15
Reacción de los coeficientes de capital de los bancos a perturbaciones en los mercados emergentes

En porcentaje



Nota: el eje de ordenadas mide la oscilación de la estimación del coeficiente mínimo de capital de los bancos de países declarantes para un intervalo de LGD sobre sus posiciones frente a residentes de mercados emergentes. LGD se mide en el eje de abscisas.

El Gráfico 16 muestra un análisis similar, donde los coeficientes mínimos de capital reaccionan ante alteraciones hipotéticas del mercado interbancario. Las posiciones entre bancos son el canal por el que se transmiten las perturbaciones que afectan a un país o sistema bancario en concreto.

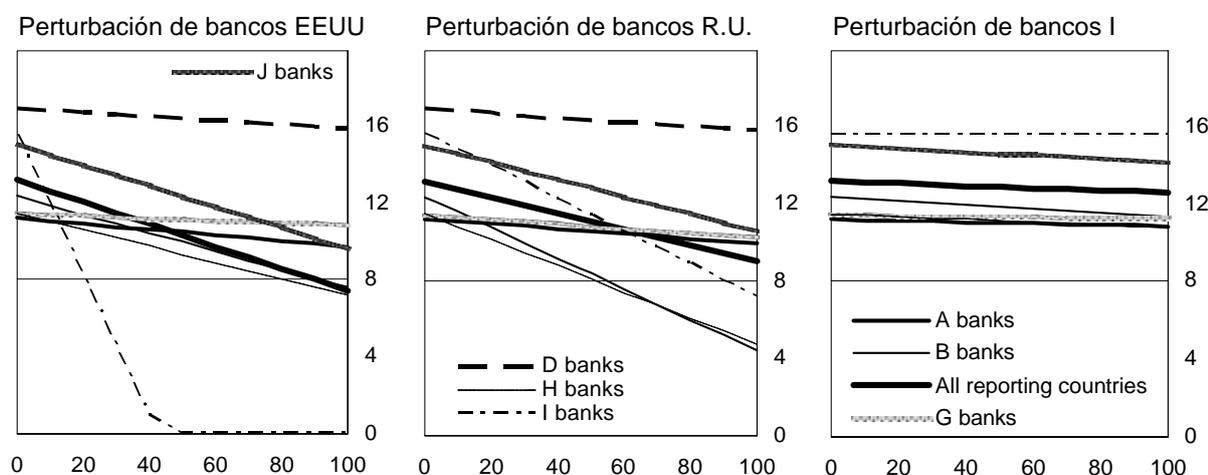
Por tanto, dependiendo de si estas posiciones interbancarias son de un volumen suficiente para agotar el capital obligatorio de un sistema bancario concreto, determinaremos en este marco si pueden llegar a producirse también efectos “de segunda ronda”.

Los tres paneles del Gráfico 16 muestran, respectivamente, cómo afectaría un desplome del valor de mercado de las posiciones frente a bancos de Estados Unidos, el Reino Unido y los bancos I a los coeficientes de capital de los bancos con sede en determinados países declarantes. En el panel izquierdo se aprecia que el coeficiente de capital de los bancos I caería por debajo del 8% cuando las pérdidas de sus posiciones frente a bancos

estadounidenses alcanzaran el 30%. En cambio, se necesitaría una pérdida total del 80% como mínimo para que los coeficientes de los bancos H y B cayeran hasta el 8% o por debajo. Un evento que afectara a los bancos británicos tendría el mismo efecto para algunos sistemas bancario: los coeficientes de capital de los bancos B, I y H caerían por debajo del 8% para pérdidas totales del 50% o superiores en sus posiciones frente a bancos del Reino Unido. En cambio, la exposición a los bancos I parecen limitadas e incluso la pérdida total de estas posiciones sólo tendría un impacto moderado sobre los coeficientes de capital de los bancos declarantes.

Gráfico 16
Reacción de los coeficientes de capital de los bancos a perturbaciones interbancarias

En porcentaje



Nota: el eje de ordenadas mide la oscilación en la estimación del coeficiente mínimo de capital de los bancos de países declarantes, para un intervalo de LGD sobre sus posiciones frente a residentes de Estados Unidos, Reino Unido y bancos I. LGD se mide en el eje de abscisas.

Como se mencionó antes, al limitarse este análisis sólo a siete países, no es posible cuantificar con precisión el alcance que tendría una perturbación en el mercado interbancario, por lo que este ejercicio debe considerarse como un ejemplo de posibles usos de las estadísticas bancarias del BPI, y no tanto como una descripción minuciosa de las vulnerabilidades del mercado bancario internacional. Si se utilizara una muestra de países más amplia podría calcularse qué proporción del capital *general* de los bancos con actividad internacional se vería afectada por la quiebra de un sistema bancario concreto.

Igualmente, si se contara con datos más extensos sería más fácil analizar posibles contagios en el sistema bancario internacional por los “efectos de segunda ronda”. Como se aprecia en el Gráfico 16, el capital de los bancos I se evaporaría con una pérdida del 50% en sus posiciones frente a bancos de Estados Unidos. Sin embargo, ello no genera efectos de segunda ronda en el resto de los sistemas bancarios de los que se tiene datos, debido a su escasa exposición a dichos bancos. No obstante, no se sabe a ciencia cierta si ocurriría lo mismo en los demás sistemas bancarios.

Referencias

Bank for International Settlements (2003a): "Guide to the international financial statistics", *BIS Papers*, nº 14, febrero.

BIS (2003b): "Guide to the international banking statistics", *BIS Papers*, nº 16, abril.

Grabbe, O (1986): *International financial markets*, Elsevier Science Publishing Co Inc, New York.

Johnston, R B (1983): *The economics of the euromarket: history, theory and practice*, Macmillan, New York.

Krugman, P and M Obstfeld (1991): *International economics, theory and policy*, second edition, HarperCollins Publishers Inc.

Mayer, H (1979): "Credit and liquidity creation in the international banking sector", *BIS Economic Papers*, nº 1.

McCauley, R and Y K Mo (2000): "An update on developments in Hong Kong's international banking business", *BIS Quarterly Review*, febrero, p 19.

McGuire, P (2004): "A shift in London's eurodollar market", *BIS Quarterly Review*, septiembre, pp 67–78.

McGuire, P and P Wooldridge (2005): "Estadísticas bancarias consolidadas del BPI: estructura, utilización y mejoras recientes", *Informe Trimestral BPI*, septiembre, pp 73–86.

McKinnon, R (1979): *Money in international exchange, the convertible currency system*, Oxford University Press, New York, Oxford.

Niehans, J (1984): *International monetary economics*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, Maryland.

Niehans, J and J Hewson (1976): "The eurodollar market and monetary theory", *Journal of Money, Credit and Banking*.

Wooldridge, P (2002): "Uses of the BIS statistics: an introduction", *BIS Quarterly Review*, marzo, pp 75–92.